

# Datos para el proceso de beatificación del P. Francisco Suárez

POR

E. ELORDUY

La introducción de la Causa de beatificación del P. Suárez es un proyecto antiguo para el que se han ido acumulando trabajos preparatorios desde la renovación de los estudios sagrados en tiempos del Papa León XIII. La primera fase de estos trabajos fue realizada por un equipo de PP. de la Compañía presididos por el historiador de Suárez P. Raul de Scorraille. Esta fase quedó paralizada después de la publicación de la vida del P. Suárez por el P. Scorraille durante la primera guerra europea. La última manifestación importante de aquel movimiento fue la celebración del III Centenario de la muerte de Suárez (1617/1917) en Granada, patria del Doctor Eximio.

El principal promotor de la segunda fase ha sido el insigne profesor y político español don José Ibáñez Martín, recién fallecido. Gracias a su apoyo ininterrumpido fue posible la celebración del IV Centenario del nacimiento de Suárez (1548/1948) con participación masiva de numerosos especialistas de todo el mundo y con publicación de trabajos científicos de excepcional valía, bajo la alta protección de los Gobiernos de España y Portugal. En esta segunda fase quedó constituida la Sociedad Internacional Francisco Suárez, con sede en

la Universidad de Coimbra en el Congreso celebrado en Bilbao (septiembre 1951). Una de sus finalidades es la glorificación de las virtudes del P. Suárez y la preparación de su proceso canónico de beatificación.

Con ocasión del IV Centenario de la Fundación de la Universidad de Evora (1559/1959) organizado por los centros académicos de Portugal —especialmente por las Universidades de Coimbra y de Lisboa— con la intervención y apoyo del entonces embajador de España en Lisboa, don José Ibáñez, se trató de nuevo de la introducción de la Causa. Resultado de estas iniciativas fue el acuerdo tomado en Braga —con ocasión de la inauguración de la Facultad de Teología bracaraense— por el Emmo. Sr. Patriarca de Lisboa, Dr. Cerrejeira, en presencia del R. P. Paolo Dezza, representante del M.R.P. General de la Compañía, Pedro Arrupe, de organizar los últimos preparativos para que el Emmo. Card. Patriarca pudiera elevar a la Santa Sede la petición oficial y solemne de la introducción de la Causa. A estos deseos y acuerdos responde la iniciativa de ATG de la publicación de este trabajo preparatorio.

## 1.—Historia de la causa

### A.—LA CAUSA NO HA SIDO INTRODUCIDA

1.—El biógrafo moderno de Suárez, P. Raúl de Scorraile, pregunta con extrañeza “por qué se omitió, en el tiempo que siguió a su muerte, la introducción del proceso canónico, cuando hubiera sido tan fácil llevarlo a cabo”. Pero el hecho es que “la causa François Suárez ne fut jamais introduite, ni meme présentée a la Congregations des Rites” (R. de Scorraile, *François Suárez*, París (1911) II 357).

2.—Descamps, el biógrafo antiguo mejor documentado, supone el mismo hecho en la Protesta segunda del Autor: “Y protesto no ser mi intención por lo referido en esta vida, atribuir culto, ni veneración a persona alguna de las que aún no la tienen por la Sede Apostólica, ni introducir, ni aumentar fama de santidad, ni disponer, ni dar passo en orden a la Beatificación o Canonización, o comprobación de milagros del Padre Francisco Suárez” (A.I. DESCAMPS, *Vida del Venerable Padre Francisco Suárez de la Compañía de Jesús*, Perpiñán (1672) VII, cap. 7, pp. 768-769).

3.—En la misma forma se expresa el P. Giuseppe Massei: “nec velle me cultum, aut venerationem aliquam per has meas narrationes ulli arrogare, vel famam, et opinionem sanctitatis aut martyrii inducere, seu augere, nec quicquam eius existimationi adiungere, ullumque gradum ad futuras aliquando illius Beatificationem, vel Canonizationem, aut miraculi comprobationem” (G. MASSEI, *Vita del Venerabil Servo di Dio et Esimio Teologo P. Francesco Suarez*, Roma (1687) p. 253).

4.—La Inquisición Española recogió y condenó un cartel de tesis defendidas en Valencia el año 1692 por el grabado de Suárez en que aparece envuelto entre los rayos que brotan de la imagen de María, que tiene delante y por alabanzas de la santidad de Suárez, como contrarios a los decretos de Urbano VIII. Todo ello demuestra que la causa de beatificación de Suárez nunca fue introducida, pero supone al mismo tiempo la fama de santidad que rodeó siempre a su persona.

#### B.—FAMA DE SANTIDAD DURANTE LA VIDA

5.—El género de vida del P. Suárez, dedicado exclusivamente al estudio y al magisterio, no es el más a propósito para lograr una gran fama de santidad, y menos para que esa reputación se consigne en testimonios de la misma familia religiosa. Con todo, en la documentación relativa a Suárez aparecen testimonios fehacientes de la fama de su virtud. Estos se indicarán más tarde. Baste aquí aludir brevemente a varios grupos de cartas, comenzando por las del General, P. Aquaviva. Al Rector de Alcalá, P. Hernando Lucero, deseando que “tenga particular cuidado de la salud y comodidad del P. Suárez, pues su religión, buenas partes y trabajos con que ha servido a la Compañía, lo merecen” (31 oct. 1591). Al Provincial de Castilla (P. Alfonso de Ribera) le dice del P. Suárez: “espero ayudará con su buen ejemplo y muchas letras donde quiera que estuviere” (2 set. 1597). Al mismo Suárez le decía respecto a su destino de Coimbra: “yo estoy muy cierto de la humildad y religión con que V.R. se acomodará a hacer y padecer todo lo que las ocasiones pidieren” (1 julio 1597).

6.—Más significativo es el testimonio del teólogo Gabriel Vázquez sobre la fama de santidad que le reconoce a Suárez. Vázquez atravesaba una crisis de exasperación en la que escribe al General, P. Aquaviva, en términos ofensivos para el General, para San Roberto Belarmino, el Cardenal Toledo y otros, terminando la carta con sus que-

jas sobre Suárez. Es de advertir que Suárez se hallaba muy enfermo. Entre otras afecciones sufría un dolor de muelas crónico. Pocos meses más tarde hubo de dejar la cátedra por sus achaques. La frase más culminante del ataque de Vázquez es la siguiente: "sus achaques son cabeza de lobo, para que lo mejor de la casa, y aún gallinas, sea para su comida. La cual, aunque es una vez al día, de parte de noche, mas a mediodía suele tomar un par de güebos con azúcar y una escudilla, con su arte y postre. Para que vea V. P. las abstinencias; que con esto y doblada porción a la noche y conservas en el aposento, yo me obligaría a pasar todos mis días" (22 abril 1593).

7.—Aceptando los datos de este documento, la alimentación de Suárez era bien parca y justificaba la fama de abstigente que suponen las palabras de Vázquez. Este impugnaba, además, a Suárez en algunas doctrinas, porque "Queriendo ensalzar los misterios de la fe, los hacemos más difíciles sin necesidad" (VÁZQUEZ in l. p. 176, 7). Esta acusación va contra el título de Teólogo piadoso, que se le tributó a Suárez en vida, aun en bulas pontificias, que luego se citarán.

8.—Como ocurre con varones de eminente santidad y humildad, los alumnos buscaban ocasiones para tributarle honores, que provocaran el sonrojo del Maestro a quien por su sencillez veneraban en forma extraordinaria (Descamps V. 26, p. 575).

9.—El mérito y humildad de Suárez fueron motivo de cinco breves con que Paulo V honró en vida y muerte las virtudes y trabajos del que llamó Teólogo Eximio y Piadoso. El Emmo. Card. Cicognani resume en estas palabras significativas la importancia de aquellos breves:

"Doce años largos de vida transcurrieron aún, sin que el Doctor Eximio volviera por su honra. Dios volvió por ella con los breves pontificios de Paulo V, testigo mayor de toda excepción que se convirtió en el más autorizado panegirista que en vida y muerte pudo el P. Suárez tener en este mundo" (Emmo. Card. Cicognani, *Grandeza de Suárez como pensador y como religioso*, en *Miscelánea Comillas* (1948) p. 19).

10.—El título pontificio de *piadoso* —sinónimo de santidad en el lenguaje ordinario— se repite como sobrenombre añadido al de Suárez, como signo de lo notorio de su piedad. A la alta estima de Paulo V sobre la santidad de Suárez, correspondía la de su secretario el card. Borghese, atestiguada en tres cartas, alabándole en nombre de Paulo V como uno de "quelli che sono piú eminenti per bontá e dottrina"

(10 nov. 1609), de estar en “molta gratia de Nostro Signore per merito della virtù sua, per la quale io le porto particolare affetione” (8 nov. 1612). En la emocionante carta de agradecimiento del Nuncio (o Colector) Accoramboni se dice de Suárez hablando de religiosos de virtud y letras entre los que Suárez es “tan eminente” (Sartolo p. 26h).

11.—Entre los admiradores de la virtud de Suárez en vida hay que contar a Rodrigo Da Cunha Obispo de Portalegre, Arzobispo de Braga y luego de Lisboa, que pide consejo a Suárez “Polla grande virtude e humanidade sua” (30 agosto 1608). Pero el elogio episcopal que ha pasado a la historia es el del obispo de Coimbra, Alfonso Castello Branco, en la aprobación de la *Defensio Fidei*. Suárez hizo lo posible para impedirlo, pero el obispo no quiso atenuar ninguna de las alabanzas, entre ellas la santidad: “vitae sanctitatem nemo ignorat” (12 junio 1613). Del mismo modo en la censura del obispo de Algarbe Fernando Rodríguez Mascarenhas, se le llama “religiosissimus iuxta ac gravissimus auctor” y no le alaba más por oponerse “nota gravissimi Patris modestia, quae solet elogia putare iacula, hostes credere laudatores”.

12.—Con la misma fama de virtud y letras aparece Suárez en los documentos reales. Así habla Felipe II, después de haber mostrado un empeño decidido en que Suárez fuese destinado —a pesar de su poca salud— a la cátedra de Coimbra, cuyo lector debe ser “pessoa de tantas letras e partes como ele requiere: e sendo eu informado que estas concurrem na pessoa de Francisco Suárez (...); e que por suas muitas letras e virtudes poderia sua licao e doutrina ser de muito fruto nessas escolas”.

13.—Felipe III profesó veneración extraordinaria al P. Suárez como se colige de la defensa que de su persona y obras hace ante Clemente VIII, mediante su embajador el duque de Escalona, llamando a Suárez “de los más graves y exemplares padres, y de más buen nombre que tiene la Compañía en letras, religión, modestia y vertud” (11 nov. 1603).

#### C.—FAMA DE SANTIDAD DESPUES DE MUERTO

14.—La fama de santidad de Suárez, notoria en vida sólo para la parte más selecta de la sociedad y de la Iglesia, comenzó a difundirse inmediatamente después de su muerte. Para sus honras fúnebres, que duraron tres días, levantó el Colector pontificio Accoramboni el entre-

dicho de la ciudad de Lisboa "para honrar los eminentes servicios que ha hecho a la Iglesia" (Scorraille V, 2,6), que acudió a honrarle como a un santo sin distinción de clases y órdenes religiosas, que oficiaron en las exequias de los tres días con el mismo Colector Ottavio Accoramboni, Obispo de Fossombrone. En la correspondencia posterior recuerda a Suárez y su labor de "quell'eminentissimo huomo il P. Suárez" (Arch. di Nunz. di Lisbona, divis. 1.<sup>a</sup>, posizione 1, sez. 6.<sup>a</sup> n.º 1). Borghese escribiendo a Accoramboni rememora el "voto di quella pia mente del Padre Suárez" (2 marzo 1618).

La Relación oficial destaca en diversos pasajes la actitud de Suárez el único defensor de la Sede Apostólica a quien se menciona en el Entredicho de aquella ciudad "la piu popolata d'Europa, levato Parigi". La Relación advierte que el Colector tenía por adversarios a los jesuítas y en particular al famoso jesuíta P. Areda "havendo del canto suo quell'huomo eminentissimo del P. Suárez il quale a spada trata difendeve la giustitia dell'Interditto non solo con i ministri Regii di Portogallo, ma con il med Re, scrivendone largamente con ogni liberta a S. Mta, como si puo vedere qui sotto n.º 45 et 62. Ne scrisse anchora al Pre. Confessore et a chi occorreva". Más o menos favorecía al P. Areda el provincial P. Francisco Pereira "perche erano ambe due d'accordo di conservarsi la gratia del V. Re". En suma el Relator (Accoramboni) le quiere citar sus fatigas y escritos "per non defraudare quell'huomo si raro dei debiti honori".

16.—En este marco histórico tienen su significación los elogios de Paulo V, en breve de 25 de agosto de 1617, que llegaron a Lisboa después de muerto Suárez, agotado por el trabajo. En él se habla de los escritos "quae, ut tuae multae pietati et doctrinae consentanea sunt, fuerunt nobis maxime grata. Quamobrem operam tuam, prout debemus, laudamus, teque in Domino hortamur ut Dei honori et Ecclesiae suae, in qua tantum divina gratia emines, libertati inservire pergas: novimus enim quantum tua auctoritas ad extirpanda zizania valeat" (Paulo V a Suárez, 25 agosto 1617). Borghese a 20 de noviembre 1617, expresa la gran condolencia del Papa: "che benedice la sua anima", y se complace en que el Breve último se haya dado "al Padre Preposito della Compagnia costi, e che ne siano consolatti tutti cotesti buoni Padre" (Borghese a Accoramboni 20 nov. 1617).

17.—El Emmo. Card. Cicognani ha escrito de este breve último, que "constituyó la oración fúnebre más bella que puede desear un soldado de la Iglesia, a la vez que adquiere la categoría de un docu-

mento excepcional sobre la santidad del Eximio: su valor sobrepuja a las pruebas canónicas. En el caso de Suárez, los breves gratulatorios de Paulo V, especialmente este último, del 25 de agosto de 1617, adquieren el valor pleno de un testimonio pontificio, al mandar a su Secretario de Estado el que dicho Breve hubiera sido comunicado al "Padre Preósito de la Compañía de Jesús de Lisboa, para que con él queden consolados todos esos buenos Padres" (Miscelánea Comillas (1948) p. 21).

18.—La necrología oficial de la Compañía es la carta annua conimbricense del P. Morin, terminada el 2 mayo 1618. Es sumamente extensa para el género de las cartas annuas de las casas, y sigue ordinariamente la biografía de Veiga difundida varios meses antes. El redactor de las cartas annuas de la Provincia, le dedica también un recuerdo especial, y supone que Coimbra conseguiría el traslado de los restos. Pero pudo más la capital Lisboa, que los retuvo.

19.—Otros documentos oficiosos de la Compañía reflejan el gran olor de santidad que Suárez dejaba entre los jesuitas. Su último rector el P. Abreu escribe al P. General cómo enfermó Suárez por los muchos trabajos tomados por causa del Entredicho, y añade:

"Neste collegii fizemos conferencias de suas virtudes. Muitas cousas se descobriro de que se lhe poderá compor a vida como de homem tam santo quam letrado. So contarei a N.P. que antes morresse 3 ou 4 meses se recolhe a fazer os exercicios spirituaes muy de proposito dizendome que avia de vivir pouco. Pidiome o confesasse geralmente desde o dia que entrou na campanha. Escocheu fraco pastor spiritual, mas fiquei consoladissimo porque nam achei naquella alma que em os 53 anos que na Companhia esteve e de que se confessou cometesse alguma ofensa grave de nosso Senhor".

20.—Le alaba por su extraordinaria castidad y modestia, y refiere las cosas contadas en un documento escrito años antes por el H.º Sylva, varón conocido por su gran fama de santidad, de las veces que había sorprendido al P. Suárez en su cuarto interior, enajenado e irradiante con los resplandores salidos de un crucifijo. El H.º Sylva había hecho esta relación por orden del P. Morales "el ciego" que había sido director espiritual del H.º y del P. Suárez.

21.—La conferencia del Colegio Romano celebrada por voluntad expresa del General P. Vitelleschi, se comunicó a otros países. El belga P. Van Brussel comunicaba en una extensa carta la relación de las virtudes del gran teólogo. El Diario de la Casa Profesa de Cracovia

insertó asimismo varias páginas consagradas a la santidad de Suárez que pueden verse en la Colección *Scriptores rerum Polonicarum* t. XIV el día 24 de setiembre Krakow (1889).

22.—La carta del H.<sup>o</sup> Jerónimo da Sylva se conserva todavía en copia de la Biblioteca Nacional de Madrid Mss. X. 53. También se conservan diversas copias y traducciones de las Cartas Annuas de Lisboa que dedican un capítulo largo a las virtudes del siervo de Dios. La Academia de la Historia conserva una copia (Jesuitas t. 112 n.<sup>o</sup> 45). Especialmente describe las virtudes heroicas de su última enfermedad y muerte, de las que fue testigo el redactor. Siguen las honras fúnebres, con la participación litúrgica de agustinos, franciscanos y elogios de los dominicos. Es de interés el dato sobre los retratos: "Una de las cosas en que mostraron la mucha estima en que le tenían, fueron los retratos que muchas personas de autoridad procuraron tener para su consolación y devoción: entre los quales el principal fue el Nuncio que lo tiene en su común, como pieza de mucha estima".

23.—Los menologios son a la vez un signo de veneración y un recuerdo permanente de las personas eminentes en santidad. Tampoco este género literario sagrado faltó entre los homenajes a la santidad de Suárez. En un menologio propio de Roma y otras provincias se hace de Suárez un elogio extraordinario, como se puede ver en Descamps VI, c. 1 y en Sartolo IV c. 1: "Mañana a 25 de Septiembre en Lisboa, de Portugal, passó de esta vida a la eterna el Padre Francisco Suárez, natural de Granada, angel y aun querubin en el entendimiento, con el qual alcanzó altísimas verdades, y con ellas ha alumbrado todo el mundo: de suerte, que es llamado universal Maestro de nuestra edad y otro segundo Agustino. En la voluntad y afecto fue un Serafín encendidísimo en el amor y contemplación de su Dios, hasta ser arrebatado y levantado de la tierra. Juntó con esto todas las demás virtudes de un perfecto religioso: en particular una profundísima humildad, y baxo concepto de si y de sus cosas: una modestia singular y una paciencia e igualdad de ánimo, admirable en los trabajos y persecuciones que tuvo. Murió en la Casa professa de Lisboa".

24.—Pero entre los documentos sobre la santidad de Suárez descuellan la *Relação da vida e costumes, morte do P. Francisco Suárez*. Va precedida de una carta del autor al Provincial, P. Pereira, y está fechada el 20 de enero de 1618, antes de pasar los cuatro meses de la muerte. El autor había pedido noticias a Castilla sobre los años



que vivió en España, pero aún no le habían llegado. El P. Veiga se propone no hacer un panegírico sino una relación objetiva. La carta al Provincial es una glosa de la frase del obispo de Coimbra, que solía decir que Suárez no era menor santo que letrado. A pesar de la falta de documentación de España, Veiga conocía muy bien los primeros años y carrera de Suárez; es más escaso, pero siempre seguro y documentable, su conocimiento de la vida de profesor en Segovia, Valladolid, Roma, Alcalá y Salamanca. La época de Portugal, como socio del P. Provincial y profesor en Coimbra, le era conocidísima. Veiga, escritor conocido de vidas de santos, compuso una verdadera joya documental de la vida de Suárez. Son capítulos de especial importancia: "VII. Su oración, puntualidad en los ejercicios espirituales y regalos que en ellos recibió de Dios"; VIII. "Su retiro, silencio y paciencia". IX, "Su penitencia y extraordinaria abstinencia". X, "De su humildad". XI, De la estima y reputación en que el mundo le tenía". XII, "De cómo despreciaba y huía la gloria y honra mundana". XIII, "De su caridad". XIV, "De su dichosa muerte".

25.—En Veiga se inspira aunque añadiendo elementos propios, la *Vita Francisco Suárez* escrita antes de 1619. Esta *Vita* se incorporó en 1619 en el primer tomo De Gratia repitiéndose en diversas ediciones de otras obras. (Esta *Vita* se halla en la Biblioteca de la Academia de Madrid). La *Vita* de Freire se tradujo al castellano con ligeras modificaciones. (La traducción se ha encontrado en el Archivo de la Provincia de México).

26.—En el Archivo Romano Soc. Iesu se conserva otra relación italiana sumamente elogiosa de las virtudes de Suárez de autor contemporáneo (*Arch. Rom. Soc. Ies. Vitae* 30). El colegio Romano había dedicado un acto de homenaje a las virtudes de su antiguo Profesor, con participación muy documentada del Asistente de Portugal, P. Gouvea.

27.—El gran misionero y escritor Luis de Valdivia compuso una breve noticia sobre las virtudes de Suárez (*Arch. Gen. Soc. Iesu. Castellana - Necrología* n.º 16). Los biógrafos posteriores utilizaron una extensa biografía, según parece bien documentada, del P. Antonio Araña. Es la biografía que esperó en balde el portugués P. Veiga. Desgraciadamente no ha sido descubierta y sólo puede apreciarse su gran valor documental por las *Vidas* escritas por Descamps y Sartolo. El año 1614, tres años antes de la muerte de Suárez entró en la Compañía el eruditísimo P. Nieremberg, que hace un gran elogio de las

virtudes de Suárez en los *Varones ilustres de la Compañía* VII pp. 134-138. Rivadeneira en su *Illustrium Scriptorum Soc. Iesu* hace en 1608 un bello elogio de Suárez, que Alegambe amplía en su *Bibliotheca* (1642). Estos son los escritores contemporáneos cuyas plumas llevaron la fama de las virtudes de Suárez por todos los países cristianos.

28.—Pero junto a los relatos biográficos se extendieron los retratos de Suárez con etiquetas laudatorias de su santidad, que hablaban a la fe del pueblo sencillo de un santo ilustre, que había vivido entre los libros. El gran patricio lyonés Horacio Cardón, consiguió que un buen pintor disimulado entre la servidumbre retratase al gran teólogo de paso por Lyon en 1605. Suárez obtuvo que por lo menos en vida no se publicase el retrato, pero éste comenzó a reproducirse en las portadas de las muchas ediciones lyonesas desde 1618. Aquel mismo año, usando de otro fraude semejante, hizo el favorito de Felipe III, duque de Lerma, que dos de los mejores pintores de Madrid hicieran otros dos retratos. Con Suárez agonizante, sin que cayera en la cuenta, hicieron otro tanto en Lisboa poco antes de su muerte el 25 de setiembre de 1617. De estos retratos se sacaron numerosas copias dentro y fuera de la Península Ibérica. En el cuadro del colegio de San Ambrosio se lee en el óvalo:

“V. P. Franciscus Soarius Soc. I. virtutibus et Sapientia insignis. Adversus Iacobum Angliae Regem Defensor Fidei Catholicae quem Paulus V Doctorem Eximium Alexander VII Doctorem Superioris Sphaerae nuncupavit Docult Theologiam in hoc Collegio. Ita ipse lib. 8 de Aug. cap. 4, núm. 41.

El cuadro le representa con los ojos puestos en el Crucifijo que tiene en la mesa.

30.—En el General del Real Colegio de Salamanca, un cuadro mural de Suárez, a quien se le aparece la Virgen iluminándole con un rayo de luz, mientras él mira al Crucifijo. Debajo lleva esta cartela:

“El V.P. Francisco Suárez de la Compañía de Jhs prodigio en virtud y letras, perfecto dechado de humildad y modestia. Singular capellán de María Santísima. Angel de la pureza, defensor de la fe, a quien Paulo V llamó Dr. Eximio, la aclamación de los savios común Maestro del Mundo. Aclamáronle vivo Valladolid, Salamanca, Alcalá, Roma y Coimbra y en 28 grandes tomos de su escritos le aclamará la posteridad: dióle al mundo Granada: al cielo Lisboa en 25 de septiembre de 1617, a los 70 de su edad”.

El crucifijo de las "iluminaciones" del P. Suárez, era regalo de la Condessa de Sta. Gadea esposa del adelantado de Castilla, y madre del P. Padilla, esclarecido por su virtud y ciencia (*Descamps* V 28 p. 589; VI 15 p. 700).

31.—Un retrato conservado en Innsbruck hasta la persecución nazi al parecer de procedencia alemana, publicado en una colección de varios profesores alemanes (Seix, Grabmann, Hatheyer, Iuanen, Biederlak) *F. Franz Suárez S. J. Gedenkblätter* zu s. 300. Todestag, Innsbruck (1917), lleva esta inscripción.

"R. P. Franciscus Suárez. Granat. e Soc. Iesu, pietate ac doctrina Eximius obiit Ulyssiponae d. 25 septembris salutis 1617, aetatis 70.

32.—Sartolo ilustró su biografía de Suárez con un grabado de Mathias Arriaga. Suárez en pie iluminado por el Santo Cristo triunfa sobre Jacobo de Inglaterra. La cartela del pie le llama "milagro de Sabiduría y Santidad, que arrebatado en el ayre fue visto recibir de este Sto. Crucifijo clarísimos rayos. Suspiró por el martirio entre las llamas (...), ilustró y defendió la Iglesia, mereció la admiración y los elogios de Pontífices, Reyes, Cardenales, Obispos y de todos los sabios". En una guirnalda se repiten varios elogios y las palabras pronunciadas al oír que la *Defensio Fidei* fue condenada a las llamas en Londres: "Hei mihi quod domino non licet ire tuo" (a saber, a las llamas del martirio).

33.—Muy semejante al grabado de Arriaga es el de las tesis de Valencia (3 julio 1696) denunciadas a la Inquisición de Valencia por el P. Miguel Gonsalvo (Bibl. Nacional-Inquisición legajo 4467, n.º 3). Tales láminas debieron ser frecuentes. Una de ellas, recortada de una hoja de tesis como estampa, fue ocasión del favor maravilloso tenido por milagro, tal como lo refiere Sartolo lib. IV c. 26 p. 441. El caso fue atestiguado por el obispo de Vich y dignidades de la Sec. de Manresa. También está relacionado con la pintura de un cuadro de Suárez otro caso maravilloso relatado por *Descamps*, como ocurrido a fines de 1671 al consultor del Sto. Oficio, Doctor en Teología, presbítero Juan Girau, conocido del mismo *Descamps*, que estando viaticado por una enfermedad pulmonar crónica, prometió hacer pintar un cuadro de Suárez, quedando curado la noche siguiente.

### 1. Antes de la extinción de la Compañía

34.—Los documentos hasta aquí reseñados formaron en la Compañía de Jesús y fuera de ella la tradición postcontemporánea sobre la santidad de Suárez. De ellos y de la tradición oral brotó en el último tercio del s. XVII, desaparecidos los contemporáneos del siervo de Dios, una importante literatura hagiográfica suareciana, de las que son los representantes los PP. Descamps y Sartolo en España y el P. Massei en Italia. A la literatura sobre Suárez se juntaron los retratos y grabados piadosos del mismo. Los ataques jansenistas contra la Compañía de Jesús, que en su tanto afectaron también al P. Suárez estimularon aún más su estudio y defensa.

35.—La tradición suareciana en esta época se distingue por la espontaneidad de sus monumentos. Descamps trató al principio de hacer un resumen a base de la biografía de Nieremberg; pero incidentalmente consiguió una copia del Ms. del P. Arana, que le enviaron del colegio de Valladolid. Más tarde se fijó en la *Vita* latina de Freire; después logró un traslado de la biografía de Valdivia. Se puso en comunicación con el sobrino de Suárez don Juan Suárez de Toledo y Obregón, quien le proporcionó un estudio genealógico cabal y exacto. Obtuvo noticias del asistente de Portugal, P. Govea, y tomó también noticias de Alegambe. Además, enfervorizado con Suárez, tuvo conocimiento de varios favores extraordinarios o milagrosos, y con todo ello, salpicado de largas y continuas consideraciones morales, compuso su gran biografía en 8 libros. El autor merece crédito en la relación de los hechos comprobables por documentos todavía conservados. La vida del P. Veiga no llegó a sus manos. Su obra consta de dos tomos, de los que el segundo está dedicado a las heroicas virtudes y santidad de Suárez, expuestas con gran aparato de panegirista. Se publicó la obra en Perpiñán en 1671.

36.—Sartolo, Profesor del colegio de la Compañía en Salamanca, publicó en 1693 su biografía suareciana, menos difusa en los elogios y más ceñida a Suárez, inspirándose en las mismas fuentes que Descamps a quien no cita, aunque sin duda le utiliza, añadiendo por su parte documentos de importancia. Es biografía digna de crédito, con los defectos de Descamps aminorados.

37.—Las biografías de Descamps y Sartolo, sobre todo la primera, tuvieron imitaciones y compendios: En Italia, la *Vita* del venerabile Servo di Dio ed eximio teologo P. Francesco Suarez S. I. por el Massei

Roma (1687). En Polonia el P. Stettinger, Gratz (1673). En Francia los PP. Segnier (después de 1693) y el P. Jouvancy (antes de 1719), dejaron biografías manuscritas lo mismo que A. Abad en español (1748). La publicación de estas vidas, que se fijan casi exclusivamente en las virtudes heroicas del teólogo piadoso, correspondía en la piedad popular, a las numerosas reediciones de las obras científicas del Doctor Eximio.

38.—Entre los devotos insignes del P. Suárez deben contarse en Francia San Juan de Etudes que enumera a Suárez primero entre los doce apóstoles del Corazón de María, diciendo: "Puedo afirmar sin miedo a exagerar, que este hombre ilustre era un abismo de ciencia y prodigio de piedad" (*Le coeur admirable* VII 3 § 1,-7, p. 311).

39.—Algo más tarde, el P. Idiáquez, uno de los promotores primeros de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en España, dedica a Suárez un capítulo amplio como a uno de los precursores más renombrados de esta devoción.

40.—Junto con los biógrafos hay que contar los apuntes o copias de documentos suarecianos transcritos por el P. Burriel, uno de los iniciadores de la historiografía eclesiástica española, autoridad acreditada en sus transcripciones de fuentes.

## 2.—En la Compañía restaurada

41.—La extinción de la Compañía y los trastornos subsiguientes de la Revolución francesa repercutieron en la evolución normal de la fama de la santidad de Suárez. Los jansenistas y enemigos de la Compañía procuraron desacreditarle especialmente por el probabilismo que siguió en sus obras morales. Pero el efecto más funesto fue el de la dispersión de todos sus escritos y pérdida irreparable de la mayor parte.

42.—Ordinariamente las comunidades de la Compañía restaurada se hallaban privadas de sus antiguos archivos. En las grandes bibliotecas se conservaban las obras de Suárez con la *Vita latina* del P. Freire. Lentamente, por un proceso de rehabilitación espontánea, se fue restaurando el recuerdo de Suárez.

A esta época pertenecen la biografía y opúsculo editados por Mgr. Malou, obispo de Brujas (1859), la reedición de las obras por André y Berton en 26 tomos (1855-1861) con los dos tomos de índices posteriormente editados; la biografía y estudios suarecianos de Karl

Werner, Regensburg (1861), un discurso de Simonet (1878) sobre el "venerable P. Francisco Suárez". En los dos últimos decenios del s. XIX a la restauración espontánea de Suárez, sigue la sistematización de su estudio.

43.—El impulso dado en Francia a la publicación de los estudios suarecianos despertó hacia 1878 en el P. Raul de Scorraille el deseo de publicar una vida documentada. Desterrado por las leyes de Ferry logró reunir en torno a sí un equipo de investigadores franceses y con ellos organizó viajes de estudio para descubrir lentamente los fondos perdidos de la documentación suareciana. Colaboradores suyos incidentales fueron hasta 1895 los PP. Ferd. Prat, Cros, Ichard, Cadenat, Sommervogel, Hurter y otros como el portugués P. Da Cunha, el catedrático Sánchez Moguel y la plantilla de los escritores de Monumenta Ignatia con otros PP. españoles. Hacia 1885 comenzó a trabajar el P. E. Riviere, bibliófilo insigne, que en 30 años de investigaciones reunió una imponente documentación suareciana. Con estas ayudas compuso el P. Scorraille su gran obra *François Suárez* en dos buenos tomos, de los que el primero estudia al estudiante y profesor y el segundo al Doctor y al religioso. El perfil de Suárez histórico e íntimo, queda ya documentalmente fijado en Scorraille. La solidez de las virtudes heroicas de Suárez resulta invulnerable, a pesar del carácter un tanto sensible que el autor reconoce en su biografiado. La obra del P. Scorraille, sólidamente construída sobre una inmensa documentación, ha crecido en sus lectores el sentimiento de que Suárez vivió una vida ejemplarísima de la santidad más heroica. Es la tesis de la santidad de Suárez defendida por los biógrafos del s. XVII-XVIII, reivindicada documentalmente por un grupo de renombrados investigadores franceses, dirigidos por el P. Raul de Scorraille. El equipo de investigadores de Scorraille lentamente fue fijándose los principales fondos documentales de Suárez recogidos en Archivos y Bibliotecas comenzando por Madrid: Biblioteca nacional, Archivo Histórico Nacional, Academia de la Historia, Chamartín, Bbl. de la Universidad Central, Salamanca, Biblioteca de la Universidad - Simancas - Archivo. Granada: Arch. de Sacromonte, Bbl. de la Universidad. Archivo "Loyola". En Roma: Bbl. Vaticana, Bbl. de la Univ. Gregoriana, Arch. Romano Soc. Iesu. Lisboa: Bbl. Nacional, Torre de Tombo, Bbl. de Ajuda. Evora: Bbl. pública. Coimbra: Bbl. de la Universidad. Más tarde se han encontrado otros fondos

importantes en Valladolid, Munich y Roma, prescindiendo de documentos sueltos dispersos en varios países.

46.—Este movimiento sistemático de investigación halló un notable imitador en el catedrático de la Facultad de Teología de Coimbra, A. Gracia Ribeiro de Vasconcellos, que en 1897 publicó una obra magníficamente documentada de la vida y virtudes de Suárez, especialmente en su magisterio conimbricense, catorce años antes que el *François Suárez* de Scorraille.

#### D.—LA SANTIDAD DE SUAREZ ANTE LA CRITICA MODERNA

##### 1.—*En la Compañía de Jesús*

47.—Constituye un fenómeno complejo la actitud adoptada por la Compañía en diversas épocas y regiones ante Suárez, lo mismo que ante otras figuras ilustres de la Orden. Sobre ella volveremos a hablar, pero es importante advertir que esa actitud está en función de las corrientes generales que predominan en el terreno religioso dentro de la Iglesia, y en el terreno cultural y social del medio ambiente.

48.—La doctrina de Suárez, que en el s. XVIII se consideró como propia de la Compañía, comenzó a ser discutida en el s. XIX, combatida por no pocos a principios del XX y considerada últimamente como característica del Postridentino, con las diversas reacciones que provoca el escolasticismo medieval y renacentista en las corrientes modernas del pensamiento filosófico-teológico.

49.—Estas variaciones y la actual crisis de desestima general de los autores escolásticos, no han afectado al prestigio de Suárez como religioso de santidad extraordinaria. Pero ni siquiera en este punto se puede hablar de actitud rigurosamente propia de la Compañía. Se trata de un reflejo de la opinión generalizada sobre Suárez en la Iglesia y de la resonancia especial que halla esa opinión dentro de la Orden. Así, sin plan fijo, contando con los permisos debidos a la Autoridad Eclesiástica y de los Superiores regulares ha cundido esporádicamente la devoción particular al siervo de Dios, fomentada por estampas y seguida de numerosas gracias extraordinarias, que sin plan sistemático se han publicado en la prensa local de alguna que otra ciudad. Este movimiento ha surgido espontáneamente en la Residencia de Santander, en la Facultad de Granada, y Oña, y en el colegio de Valladolid y en la Universidad Pontificia de Comillas.

50.—La devoción a Suárez está cimentada en escritos predominantemente científicos de PP. Jesuítas en torno a las dos conmemoraciones centenarias de 1917 (tercer centenario de la muerte) y 1948 (cuarto centenario del nacimiento) de Suárez. La primera de estas conmemoraciones fue organizada por el Arzobispo de Granada y la segunda por el acuerdo conjunto de los gobiernos de España y Portugal, sin previo conocimiento de la Compañía.

## 2.—Conmemoraciones oficiales

51.—Con la publicación del *François Suárez* de Scorraille terminó la primera época de la investigación suareciana y dió comienzo a una rehabilitación inesperada de Teólogo Eximio y Piadoso. El año 1917 se celebró el primer congreso suareciano en Granada. El Card. Gasparri a 31 de Dic. de 1916 bendecía en nombre de Benedicto XV el plan del Congreso de Suárez:

“Quo quidem nihil aequius, nihil utilius: cum enim iustitiae munus est debitis honoribus illorum memoriam coonestare, qui religioso nomini atque humanae societati haud exigua emolumenta attulerunt, ita neminem fugit quantum prodesse valeant tum ad pietatis spiritum fovendum, tum ad scientias magis provehendās, quae sollemniter fiunt de praestantissimorum hominum virtutibus”.

52.—Más tarde el 1 de sep. de 1917 escribía Gasparri que “Su Santidad verá con gran satisfacción que se ponga en evidencia los méritos indiscutibles de Suárez en el campo sociológico, apologético y especialmente jurídico (...) y que se demuestre cuánto provecho puede sacarse de ellas para volver al mundo el orden y la paz”. Con estas indicaciones pontificias, el pensamiento jurídico-social de Suárez se puso en primer plano, como representación del pensamiento jurídico cristiano. Una vez más se renovaba el elogio póstumo de Paulo V a Suárez “novimus enim quantum tua auctoritas ad extirpanda zizania valeat” (25 agosto 1617).

53.—Estas orientaciones de Roma tuvieron una eficacia positiva respecto a la persona de Suárez, sin decidir por el momento el problema integral del Doctor Eximio, cuyas glorias limitaban positivamente en ciertas tesis filosóficas, según la 24 tesis tomistas, algunos intérpretes de Sto. Tomás. Estas fricciones que pueden verse en Rivista de Filosofia Neo-Scolastica 10 (1918) (*Scritti vari publicati in oca-*



sione del III centenario della morte de Francesco Suárez per cura del Profe. Agostino Gemelli O.F.M.) no afectaron lo más mínimo a la insigne reputación de la santidad del Siervo de Dios, y aun las diferencias internas de las escuelas fueron quedando relagadas a su verdadera situación por la voluntad de los Papas, por la fuerza de las cosas y por estudios ponderados de suaristas y no suaristas, como se puede ver en el mismo P. Gemelli, *Il Centenario di Fr. Suárez* Riv. de Fil. Neo-Scol. 9 (1917) 347-356. En el artículo mismo de *La ciencia Tomista*, que condicionaba o limitaba la adhesión al homenaje de Suárez, se leen frases como estas: "Nunca nos pasó por la mente que esas refutaciones (nuestras) pudieran ser obstáculo para una glorificación (de Suárez) en la tierra" (...) "Siendo Suárez una gloria de la Compañía de Jesús, lo es también de la Iglesia Católica, casa grande en que nos salvamos todos, y lo es especialmente de la vida religiosa, que es nuestra vida" (...) "Para la Orden de Santo Domingo tuvo aun en sus días de lucha con algunos Dominicos, frases entusiastas y grandemente laudatorias, sin que haya memoria—que yo sepa— de ninguna desconsiderada" (A. Getino, *El centenario de Suárez*, *La ciencia Tomista* 15 (1917) 381-282).

55.—En el Congreso de Granada, el Ministro de Instrucción pública Sr. Andrade, descubrió en nombre del Rey de España y del Gobierno una lápida conmemorativa con esta inscripción: "Al V. P. Francisco Suárez S. I. Granadino ilustre, filósofo, teólogo, jurista y apologista insigne, más insigne aún por sus virtudes (...)". Hallábase presente el Nuncio de S. Santidad, la Comisión oficial de Portugal, con otras comisiones oficiales de Inglaterra, de Francia y el delegado de Alemania, además de representaciones de las Universidades de Coimbra, de Trento y de otras universidades y academias españolas, entre las que descollaba el grupo francés de Scorraille, Riviere y Dudon, los restauradores de la persona y fama de Suárez.

56.—Este congreso y otros homenajes celebrados en Barcelona, en Italia y otros puntos, dieron realce inmediato a Suárez jurista, fundándose la Sociedad Internacional Vitoria Suárez, aneja al Institut de Droit International. Otras actividades de más empeño, de cristalización más lenta pero más duradera y firme, tomaban cuerpo hacia esa misma época. La época inicial y la sistematización de la investigación suareciana, comenzadas en Francia, se han completado en Alemania y en España. El prof. Stegmüller coronó con hallazgos de Mss. suarecianos en Olmutz las indicaciones Mss. suarecianos de

Karlsruhe fijados por Rivière con nuevos fondos de la Biblioteca Vittorio Emanuele de investigadores españoles se han integrado las explicaciones teológicas de Suárez en Valladolid y en Roma, y finalmente otros hallazgos de Valladolid, de Munich y de Coimbra han duplicado en estos treinta años la imponente cantidad de Mss. suarecianos descubiertos por el equipo francés del P. Scorraile.

57.—La suma de todos los Mss. suarecianos hallados puede evaluarse como una tercera parte de la edición francesa de Vives, integrada por 26 grandes tomos. La labor de las nuevas investigaciones se han coronado entre otros trabajos suarecianos realizados en torno a la segunda conmemoración oficial del Siervo de Dios, organizada por iniciativa exclusiva de los Gobiernos de España y Portugal el año 1948, cuarto Centenario del nacimiento de Suárez. Entre los motivos que se invocan en el Decreto oficial de 30 de enero de 1948 domina el deseo de llegar a la sumisión completa del hombre a Dios: "En la sumisión de todos —príncipes y vasallos— a la suprema autoridad asienta Suárez la piedra angular del mundo, como si una voz providencial le dictase, proféticamente, cuál había de ser, a través de los rumbos más insospechados de la historia, la razón última de la convivencia entre los hombres y del entendimiento perdurable entre los pueblos".

58.—El Patronato de Honor se formó con los Ministros de Asuntos Exteriores, Justicia y Educación Nacional, Primado de Toledo, Arzobispos de Granada y Valladolid, Obispos de Segovia y Salamanca y Embajador de Portugal. Bajo la presidencia del Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín, se formó otra Junta Ejecutiva. Entre los participantes activos hubo nutridas comisiones, además de españoles y portugueses, franceses, alemanes, belgas e ingleses.

59.—En los actos celebrados en Granada habló en la Catedral el Arzobispo, Excmo. Sr. D. Balbino Santos y Oliveira (17-IV-1948) haciendo durante la misa pontifical el "elogio del varón virtuoso y santo"; diciendo como preámbulo de sus virtudes: "Ya podéis, en vuestro loable y edificante empeño —científicos que me escucháis— excogitar y organizar homenajes, fijar lápidas conmemorativas, celebrar actos académicos, levantar monumentos en honor del sabio jesuita; el mejor monumento —aere perennius— sería, simplemente, erigirle un altar, elevándole con eso a los máximos honores, que la Iglesia Católica concede después de la muerte a sus hijos y que son los mayores y más estimables entre todos los humanos. En nuestra mano,

ciertamente, no está levantar ese altar ni proclamar oficialmente santidades; pero dejando ya a los inescrutables designios de la Providencia y al juicio inapelable de la Autoridad Suprema de la Iglesia, sí que podemos en nuestro caso y con el favor divino lo vamos a intentar, exponer —siquiera sea esquemáticamente— los títulos, méritos y fundamentos en que la aureola de tal santidad estriba” (en Suárez) (Actas del IV Centenario I p. 31).

60.—La caravana suareciana comenzada en Granada pasó por Madrid. El Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, Obispo de Madrid-Alcalá, actuó en los homenajes exponiendo ideas semejantes a las que escribió como prólogo del volumen de *Estudios Eclesiásticos* dedicados a Suárez, donde justifica las razones que movieron a la fundación del *Instituto Francisco Suárez* dentro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, recordando la piedad característica de sus escritos y persona. Y también por su insigne piedad, indispensable en el cultivador de lo sagrado (.... Sereno y seguro, eximio y pio hasta en el momento de su muerte”: “Nunca hubiera creído que fuera tan dulce el morir” (Estudios ecles. 22 (1948) p. 150). En Segovia habló de la santidad el Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. Llorente.

A su paso por Salamanca, el 26 de octubre se celebraron las honras fúnebres en la misa pontificada por el Obispo de la diócesis, Excmo. Sr. Barbado O. P. El discurso pronunciado por el Excmo. señor Obispo de Calahorra, Dr. D. Fidel García Martínez, comienza así: “No es precisamente la sabiduría del religioso ejemplar, sino la ejemplaridad edificante del sabio, la que nos ha congregado en esta ocasión y en este templo. Que es sobre todo la virtud la que cuenta en este lugar” (Actas del IV Centenario I 55).

“Esta ciencia ha sido la circunstancia o elemento determinativo que ha puesto en aquella virtud del sabio caracteres, modalidades y ejemplaridades típicas por las que puede presentarse ante nosotros como magnífico modelo de la actuación del hombre en la inteligencia...” (L.c.) “Entre estas disposiciones preparatorias en el alma (...) hay una de especial necesidad e importancia, que en cierto modo, las resume todas y que yo llamaría *sentido de la responsabilidad*. De este sentido en los espíritus de su responsabilidad ante la verdad; sentido que es *amor*, que es devoción, que es respeto, a la verdad; que es tendencia siempre viva, pura y recta hacia la verdad; que es *custodia* celosa de la verdad, de la que se abaja a recoger y guardar cualquier migaja, por pequeña que sea, porque es migaja de un pan de vida; que es *apostolado* de la verdad; de ese sentido, digo, que nos ha dejado Suárez, más aún con sus hechos que con sus palabras, un ejemplar modelo” (L.c. p. 56). “La pureza

de vida, la sencillez, la humildad, la rectitud de intención, la virtud del religioso ejemplar que esplenden en la biografía toda de Suárez y que le han merecido el título con que le honró Paulo V, no sólo de Doctor Eximio, sino también piadoso: *Theologi Eximi et Pii*, hicieron a éste digno ministro y doctor de la verdad" (p. 57). "Hasta en la cortesía era modelo acabado Suárez. En sus escritos no se conoce el ataque personal, injurioso o despectivo contra el adversario, no obstante haber sido él mismo atacado con alguna viveza por algunos de sus mismos hermanos en religión" (p. 60).

En otras iglesias catedrales los Sres. Obispos de las diócesis respectivas, como en Guarda (Portugal) y en Segovia, hablaron en términos semejantes de elogio. El Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos, Dr. D. Luciano Platero, publicó a 3 de enero de 1949 una Carta pastoral de exhortación para los socios de la Acción Católica, presentando a Suárez como modelo de la misma, en la ejemplaridad de la obediencia heroica al Romano Pontífice y en toda virtud, pues "admirable, pasmoso, se nos muestra Suárez por su erudición, por su doctrina, por su fecundidad, por su talento. Pero no se nos muestra menos colosal por su virtud (...). Suárez no hizo menos alta la raya como santo que como sabio" (p. 55). "Sus méritos bien ganados los resume comprensivamente, y los avala con su prestigio, el esclarecido dominico Paulino Bernardini, con cuyo testimonio nos complace terminar la presente carta: "Confieso ingenuamente que resulta embarazoso de resolver si el P. Francisco Suárez reclama preferentemente la admiración del Orbe Cristiano por su ejercicio heroico de las virtudes, o más bien por la profundidad y alteza de su sabiduría..." (p. 62).

La Pontificia Universidad de Comillas quiso, por su parte, conmemorar con esplendor la fiestas centenarios de 1948. Los trabajos publicados con esta ocasión van precedidos del discurso del entonces Nuncio de S. S. Emmo. Cicognani, antes citado, del que entresacamos unas líneas más:

"En la cumbre de su ancianidad (...) pudo dar este testimonio de su propia conciencia: "Hic semper fuit meorum laborum scopus, ut Deus ab hominibus et cognoscatur magis et ardentius sanctiusque colatur" (*De Religione*, proemiun ed. Vives 13. 1). Es el *bonum certamen certavi* de San Pablo (Miscelánea Comillas (1948) 9).

Después de enumerar las obras principales, el juicio de Grabmann sobre las *Disputationes metaphysicae*, un epitafio y dos de las fundaciones de cátedras universitarias en honor de Suárez, comenta el Cardenal Cicognani el título con que la Iglesia conoce a Suárez:

"Su título especial en la historia de la Teología es de *Doctor Eximius et Pius*. Numerosos testimonios de contemporáneos y de historiadores afirman, o ponen en discusión, si fue más santo que sabio. "*A multis vocatus in dubium est, doctior ne esset Suárez an sanctior*", escribe el autorizado y solemne Hurter (...)" (p. 17). "Al leer la vida del P. Suárez, como la de todos los grandes pensadores, nuestro espíritu goza contemplando al estudiante laborioso y mortificado, al maestro que enseña los misterios de la fe, investigados en la meditación y el trabajo, al escritor que abre nuevos caminos y da soluciones luminosas a problemas inquietantes; pero es aún más hondo el regocijo de nuestro ánimo, cuando en un ambiente de serenidad y quietud, leemos la vida del Religioso, es decir, su vida íntima, e imitamos a aquellos sus discípulos que con veneración cariñosa, impertinente para la humildad de Suárez, trataban de satisfacer la santa curiosidad de ver, cómo la virtud sublime del religioso correspondía a la ciencia portentosa del maestro" (p. 18).

El mismo tema fue discutido en el discurso inaugural del Obispo de Santander, Excmo. y Rvdo. Sr. Eguino y Treco, sobre "Suárez santo y sabio", que denominó a Suárez como "santo y sabio en una pieza. Hombre que en la diestra mano lleva la antorcha de la santidad que *arde*, y en la siniestra, la antorcha de la ciencia que *brilla*. El *coepit facere et docere*, que de Jesucristo dice el Evangelio, puede también decirse de Suárez. Modelo acabadísimo es éste, para vosotros amadísimos seminaristas" (L.c. p. 29).

En las conmemoraciones comillenses se abordó el tema discutido el año 1917 sobre las relaciones entre Sto. Tomás y Suárez. El Rector de la Universidad, R. P. Baeza afirmó: "estamos sinceramente persuadidos de que al honrar a Suárez, honramos a Sto. Tomás" (L.c. p. 42). Sobre el mismo tema habló el Excmo. Sr. D. Fidel García Martínez, Obispo de Calahorra, autor de diversas publicaciones sobre esta materia. Sobre ella habló en *Miscel. Comillas* t. IV, pp. 34-38, más tarde en *Pensamiento* (1947) y después en *Razón y Fe* 151 (1955) 117-132 y *Arbor* 31 (1955) 381-416, para resumir su criterio en opúsculo aparte: *De L'authenticité d'une Philosophie á l'interieur de la pensée chrétienne*, Oña (1955). El opúsculo termina con un apéndice, donde se recogen la interpretación definitiva de Pío XII al can. 1366 § 2, en la alocución a la Universidad Gregoriana (AAS 45 (1955) 682-690). El opúsculo de Mgr. García Martínez ha sido aceptado por un insigne tomista, como es el Prof. F. van Steenberghe, con las mayores alabanzas, que terminan con esta observación:

"Pour Saint Thomas, tout être créé est composé réellement d'*essentia* et d'*esse*, c'est la une thèse centrale de sa métaphysique et de sa théologie.

Toutefois ce n'est évidemment pas un "principe", mais une "conclusion" et l'on peut admettre les "principes" et la "méthode" générale de Saint Thomas, de même que ses "conclusions essentielles" (au sens défini par Mgr. Martinez), sans voir que la doctrine de la composition réelle découle nécessairement de ses principes. En tout cas, ceux que aperçoivent l'importance de cette doctrine (et nous en sommes) ne doivent pas, "faute de meilleurs arguments, chercher à l'imposer en recourant à l'autorité de l'Eglise, même au risque de compromettre cette dernière" (p. 47, note 49) *Revue Philos. de Louvain* 54 (1956) 326). Por lo demás, el prof. de Lovaina piensa con Sto. Tomás que "le but de la philosophie n'est pas de savoir ce que les hommes ont pensé — même si ces hommes s'appellent Thomas d'Aquin, ou Cajetan, ou Suárez—, mais quelle est la vérité au sujet du réel" (*L'avenir du thomisme* l.c. p. 217).

Las discusiones sobre el alcance de las conmemoraciones suarecianas, cerraron de este modo. A la conmemoración oficial siguieron otras. El Instituto Luis Vives de Filosofía, celebró otro congreso en honor de Balmes y Suárez el mismo año 1948, publicando tres grandes tomos de trabajos. Conmemoróse también el centenario suareciano en las Universidades de Zaragoza, Salamanca y Valladolid. El Seminario de Astorga dedicó a Suárez varios actos, uno sobre Suárez, como hombre, religioso y doctor. Las Facultades de Teología de Granada, la de Filosofía de Chamartín, el Instituto Peruano de Cultura Hispánica y la Universidad de Zikawei (China) celebraron sendos ciclos de conferencias. La Universidad de Valladolid descubrió una lápida con la siguiente inscripción:

V. P. Francisco Suresio  
 Virtutibus et Sapientia Insigni  
 Catholicae Fidei Defensori, Doctori  
 Iuris Gentium Definitori  
 Theologiae in Collegio  
 Vallisoletano, Sancti Ambrosii  
 Lectori Quem Paulus V. Doctorem  
 Eximium Alexander VII  
 Nuncupavit. Universitas Vallisoletana

D. D. D.

MDXLVIII — MCMXLVIII

Las conmemoraciones centenarias de 1948 han dado a la figura de Suárez en lo que cabe humanamente —salva la declaración oficial

de la Iglesia— toda la fama de santidad que pueda alcanzar un hombre históricamente, con el rasgo peculiar de que su santidad es la de un sabio eminente en la elaboración de conceptos y doctrinas de gravísima necesidad y urgencia para la Iglesia y la Sociedad.

Efecto de estas conmemoraciones ha sido la creación de la Sociedad Internacional Francisco Suárez, con sede en la Universidad de Coimbra, bajo la Presidencia de Honor de los Jefes de Estado de España y Portugal, y socios —además de varios miembros de cada uno de ambos Gobiernos— relevantes personalidades de la Iglesia y de las Ciencias de todo el mundo. En la sesión clausura de 31 de octubre de 1948, presentes los Ministros de ambos Gobiernos y los socios representantes de las Universidades españolas y portuguesas, los representantes de la Universidad Gregoriana de Roma (P. Abellán), Rector Magnífico de Bolonia, (Prof. Battaglia), París (Prof. Sibert), Oxford (Prof. Brierly), Toulouse (P. Cavallera), Presidente de la Sociedad de Lovaina (Prof. Mariiaux, Onclin, Jannsens, de Moreau, etc.). Filósofos alemanes (Prof. Rintelen), representantes de la Asociación Suareciana de la R. Argentina (Prof. Dell'Orro Maini), etc. en la tercera y última conclusión, "los presentes hacen votos por la pronta declaración de las virtudes heroicas del Doctor Eximio" (*Actas II* p. 427).

Posteriormente han dado su nombre a la Asociación Internacional doce Sres. Arzobispos y Obispos, muy especialmente por la importancia espiritual de Suárez y de su glorificación (*Actas II* p. 429). La Asociación Internacional va fundando diversas secciones. El primero fue el Instituto Histórico-Jurídico Suareciano de Burgos y Bilbao, que ha organizado cursos para post-graduados anualmente desde su fundación en 1951. Bajo el Patronato de la Asociación Suareciana, el Sr. Arzobispo de Valladolid ha creado el Instituto del Sagrado Corazón, cuyas diversas secciones de Teología y de Acción Pastoral se están organizando con el fin de realizar en la sociedad, mediante publicaciones y consagraciones, los grandes principios suarecianos del dominio de Cristo sobre los hombres. Entre otras actividades la representación de la Sociedad en América ha organizado sus actividades jurídico-doctrinales en la ONU.

### 3.—La documentación existente

#### A. Búsquedas realizadas

La fama de santidad de Suárez ha ido creciendo y divulgándose al ritmo de los hallazgos de la documentación relativa a su vida. Al referir la historia de su santidad hemos indicado la naturaleza de esa documentación. En un breme esquema se pueden catalogar dichos documentos en la forma siguiente:

##### a) Por escritores contemporáneos:

##### Biógrafos:

- Ribadeneira, Pedro, nació el 1.11.1526. Murió el 22.9.1611. Crr. *supra* n. 27.  
 Alegambe, nació en Bruselas el 11.1.1592, continuador de Ribadeneira, escribió la *Bibliotheca Script. Sociatis Iesu*. Cfr. n. 27.  
 Veiga Freire, Juan, nació en 1582. Murió el 25.7.1620. Cfr. n. 25.42. Cfr. 24.35.  
 Para su *Relação*, véase Elorduy en *Misc. Comillas XIV* (1950) 201-263.  
 Valdivia, Luis, nació el año 1561 en Granada. Murió el 5.11.1542. Cfr. n. 27.  
 Nieremberg, E., nació en 1595 en Madrid. Murió el 7.4.1658. Cfr. n. 27.  
 Arana, Antonio, nació en 1588. Murió el 10.9.1650. Cfr. n. 27.

##### No biógrafos:

- Aquaviva, Claudio. Nació el 14.9.1543. Murió el 31.1.1615. Cfr. n. 27.  
 Vázquez, Gabriel. Nació hacia 1550. Murió el 23.9.1604. Cfr. n. 6-7.  
 Gouvea Morin, Redactor de las *Cartas Anuas*. Cfr. n. 19.  
 Paulo V. La valoración de los testimonios de Paulo V sobre Suárez constituye, como hemos visto, el tema central de los biógrafos, retratistas y admiradores del Siervo de Dios. Es un elogio pontificio, que la Iglesia ha recibido en su justo valor, como lo hemos visto en las palabras del Card. Cicognani. Véanse sus breves en *Scorraille II*, apéndice VIII. Cfr. n. 16.  
 Borghese. Cardenal Secretario de Paulo V. Cfr. n. 10.  
 Accoramboni, Colector Apostólico de Lisboa. Cfr. n. 14.15.  
 Abreu, Rector de Lisboa y confesor de Suárez. Cfr. n. 19.  
 H.º Gerónimo Silva. Cfr. nn. 20.22.  
 Menologios. Cfr. n. 23.  
 Felipe II. Cfr. n. 12.  
 Castello Branco. Cfr. n. 11.  
 Da Cunha. Cfr. n. 11.  
 Gil González Dávila, nacido el 1575 (?); muerto el 1658. Al escribir de "los claros varones que ha tenido (el colegio de la Compañía de Salamanca) en letras y santidad" dedica el elogio más extenso a Suárez diciendo: "Otro fue el Doctor Francisco Suárez, natural de Granada. No sé en qué fue mayor, en la vida o en las letras, que en ambas fue grande. Embióle su



Religión a Roma, a que leyese Teología en el Colegio Romano, que acabava de edificar Gregorio XIII. El primer oyente que tuvo en su primera lición, fue al mismo Pontífice (doy testimonio dello, que me hallé presente al caso, y oí la lición que leyó). Vino a España, mandóle Felipé Tercero, que leyese en Coimbra la Cátedra de Prima de Teología. Escribióle en este tiempo Paulo V algunas cartas, dándole gracias de servicios que avía hecho a la Iglesia Romana: en una le dá Título de Doctor Eximio. Murió en Lisboa como sabio y como santo; y está enterrado en la Casa Profesa de su Religión. Dexó impressos 11 tomos de Teología, dos de Metafísica, y otros nueve apunto, que se van imprimiendo. En el que escribió en defensa de la Fé al Rey de Inglaterra, se aventajó el Autor a sí propio, que no ay más que desear". (*Teatro eclesiástico de la S. Iglesia de Salamanca*, p. 339. 340). Gregorio XIII visitó el 23 de julio de 1583 la clase de Suárez, como consta por un Ms. de las lecciones *De Fide* de Suárez, que lo anota al ladico, en el día de San Apolinar. "El primer oyente" no se ha de entender cronológicamente, sino en dignidad. Ignoramos si el Papa oyó a Suárez más de una vez. Eran los años en que se construía el Colegio Romano. Los retratos conservados son directa o indirectamente un testimonio de la época. Cfr. n. 28-33.

#### b) Por escritores postcontemporáneos

##### Biógrafos:

La biografía fundamental de esta época es la de *Descamps*, publicada en Perpiñán el año 1672, con estilo redundante pero copiosamente documentada y veraz. Sus características las hemos tocado en los nn. 2.8.34.35. Son de particular interés en la obra de *Descamps* los 18 capítulos de la Sexta Parte, debidos a sus personales búsquedas. Trata "de los testimonios numanos y divinos de su sabiduría y santidad; de la gloria y honra, que Dios le ha dado en el suelo y en el cielo; y de los casos maravillosos y milagrosos que ha obrado por su intercesión" (pp. 600-727). Comienza por los testimonios de Pontífices y reyes (cap. 1), de Cardenales, Arzobispos y Obispos (cap. 2+3), varones ilustres y escritores (cap. 4) religiosos de diversas Ordenes (cap. 5), testimonios de jesuitas (cap. 6): elogios de otras personas (cap. 7); visiones sobre la gloria futura (no próxima) de Suárez (cap. 8-9-10).

*Sartolo*. Depende de *Descamps*, pero añade datos importantes de su propia investigación. Es también de autoridad por su documentación y veracidad. Cfr. nn. 32. 36.

*Sartolo* y *Descamps* son propiamente investigadores de la vida de Suárez. Nada añaden a ellos los biógrafos anteriores a la extinción *Nassei* (nn. 3-34-37), *Segnier* (n. 37), *Stettinger* (n. 37), *Abad* (n. 37), *Jouvency* (n. 37).

##### No biógrafos:

Entre los testimonios ilustres sobre la santidad de Suárez figuran San Juan Eudes (n. 38) y el P. *Idiaquez* (n. 39). Las tesis de Valencia son otro

testimonio público de la santidad del Siervo de Dios (n. 33). Entre los investigadores más egregios debe figurar por el notable documento del Duque de Escalona y otros del mismo asunto de la confesión a distancia, el P. Andrés Burriel: su documento principal dice así, refiriéndose el Duque de Escalona a Suárez:

“Hice sacar esta copia de otra, que se halla entre los papeles y minutas originales del Duque de Escalona, Marqués de Villena, Embajador que era de España en Roma al tiempo que se formó.

Y certifico, que en el papel mismo, en que se halla la copia de dicho decreto, hay a la vuelta las siguientes palabras, escritas del mismo puño del Duque Embajador, como se convence del contejo con otros papeles de su letra, las cuales parece contienen la minuta, para que formase la carta su secretario, o para tener él mismo en memoria lo que había de escribir: dice pues así:

“Copie esta para escribille y diga lo que Papa me dijo: Que no se quita por temario; sino por guardar respeto a Clemente: que no se reprueba nada del libro, ante le aprueba y tiene por conveniente: que no se a querido meter en concordar los decretos de León y Clemente.

Estas son las palabras formales, que he copiado fielmente de el referido papel guardado en dicho Archivo. Escalona, y Enero 2 de 1752.

Andrés Burriel”

(rubricado)

La importancia de este documento aparece en todo el relieve de heroísmo que supone por parte de Suárez en la Carta Pastoral del Arzobispo de Burgos, Excmo. y Rdm. Dr. D. Luciano Platero (n. 60).

Finalmente, a este grupo pertenece el testimonio de Alejandro VII, que es también clásico en la historia suareciana: “De Suárez non est loquendum: est enim doctor superioris sphaerae”. Con este juicio exceptuó a Suárez de la prohibición general de publicar obras sobre la cuestión de *auxiliis*, por la especial estima que le merecía el Doctor Eximio, a quien reputaba como su maestro.

### c) Restauración de los estudios suarecianos

La restauración de los estudios suarecianos constituye una serie espontánea de esfuerzos individuales realizados desde la Revolución hasta 1880. En este movimiento debe incluirse al P. Paúl Guéau de Reversaux (1805-1842) autor de una biografía latina que precede a su esmerada reedición del *Tractatus de Religione Soc. Iesu* (1857).

Malou en el prólogo a los *opuscula sex inedita* (1859), tras una reseña erudita de los trabajos del P. Reverseaux, de Andrés y Berton (n. 42), y de los bibliógrafos PP. Backer, da una pequeña biografía

suareciana, con los datos de su profesorado algo perturbados. En este grupo de restauradores debe contarse también la obra de K. Werner (n. 42) y el discurso de F. Javier Simonet, *Ciencia Cristiana* VIII (1878). El mérito principal de esta época es la edición de estos inéditos y la reedición del *Opera Omnia* de Vivés, con su *Vita* latina de Freire en el T. I (n. 25-42). Es una época preparatoria de los futuros trabajos, alguno de ellos —como las bibliografías suarecianas del P. Sommervogel y la del P. Hurter— son continuación de las anteriores.

#### d) Organización sistemática

Hacia 1878 comienzan las investigaciones del P. Scorraille, que se amplían y sistematizan durante treinta años (Cfr. nn. 1-43-44-45). Para el juicio general de la obra puede verse el elogio incondicional, que hace de ella un historiador de la Iglesia, el P. Bernardino Llorca (*Est. Ecclesiast.* 22 (1948) 593-600). En riqueza de documentación de primera mano, utilización crítica de las fuentes antiguas, imparcialidad en reconocer ciertas máculas insignificantes, profundidad de la exposición doctrinal, y en fin en la visión del cuadro histórico en que se movió Suárez, parecía que no se podía aspirar a una biografía más perfecta que la del Scorraille. Su *François Suárez* ha confirmado documentalmente para siempre la fama de santidad heroica, que Suárez gozó —o mejor, sufrió desde ya en vida, y confirmó después de muerto.

Scorraille manejó tres clases de documentos para esta biografía: documentos de autores diversos que tratan sobre Suárez o sobre asuntos más o menos comunes, en los que intervino Suárez. El equipo de Scorraille recogió según un inventario hecho recientemente, 431 documentos Mss. inéditos de este grupo. En este grupo puede contarse la documentación de Vasconcellos (n. 46).

El segundo grupo de Mss. inéditos manejados por Scorraille son sus cartas y las cartas o documentos dirigidos a él o que casi exclusivamente tratan de él. El inventario publicado por Riviere enumera 208 documentos de este género.

El tercer grupo son los impresos: las biografías de todos los tiempos (excepto las de Arana y Veiga), las obras impresas de Suárez y alguno que otro inédito. A este grupo se pueden sumar trabajos más recientes relativos a Suárez, como el de Sánchez Moguel acerca del sepulcro de Suárez.

Sobre la base imponente de esta documentación se levanta la figura del Siervo de Dios, que sin el énfasis de Descamps y Sartolo, confirman históricamente la semejanza del santo insigne que ellos dejaron de Suárez.

e) Etapa actual.

La documentación manejada por Scorraille se ha aumentado notablemente en orden a la fama de santidad de Suárez y a la introducción de su causa. El inventario documental —208 números en Rivière— llega actualmente a 500. Se han hallado y publicado los dos grandes volúmenes de *Conselhos y pareceres* y la biografía del P. Veiga, piezas fundamentales desconocidas para Scorraille y Rivière que tienen un valor decisivo para conocer la santidad del Siervo de Dios. Entre otros grupos de documentos se ha hallado el diálogo del Duque de Escalona con Paulo V, que da un sesgo inesperado a la controversia sobre la confesión a distancia.

Además, el estudio histórico-doctrinal de Suárez, que en tiempo de Scorraille no llegaba a un centenar de monografías, pasa en la actualidad de 1.000, reseñadas en el Catálogo del P. Mujica (1948) y el suplementario de 1951 en las Actas del IV centenario.

Finalmente, en doctrinas actualmente discutidas, los documentos pontificios van marcando las orientaciones a los católicos conforme a la doctrina suareciana. Tal es la encíclica *Humani generis*, con cuyo espíritu tradicional al mismo tiempo que dinámico y progresivo, está totalmente identificada la doctrina de Suárez y sobre todo la reciente condenación de la *Ética de la situación*, expresión existencialista de la Ética del modernismo cuya refutación primera se halla en las obras morales de Suárez con tres siglos y medio de anticipación (cfr. *De actu morali* disp. 1 ss. 2-3; ed. Vivés 4, 279-288).

Las investigaciones recientes sobre Suárez llegan a estas conclusiones:

1.º La documentación actual comprueba la autenticidad de las previamente conocidas y confirma la interpretación en que se basaba la fama de santidad de Suárez, sistemáticamente expuesta por los biógrafos Freire, Descamps y Sartolo.

2.º Aporta nuevos documentos de gran importancia, como los de Veiga (n. 24) y el del Duque de Escalona (n. p. 28), que confirman

las conclusiones históricamente demostradas por Scorraille sobre la santidad de Suárez.

3.º) Permite esudiar sistemáticamente la vida y virtudes de Suárez no sólo como heroicas en grado suma, resultado y obtenido por Scorraille, sino también como adecuadas para fomentar en religiosos y seglares cultos una vida de piedad más profunda y adaptada a las necesidades del mundo moderno.

Los capítulos de Scorraille más grises para la virtud de Suárez, resultan ahora los cuadros más espléndidos de sus portentosas virtudes. El documento del Duque de Escalona, ha servido para revisar todo el proceso, doloroso por fecundo, de las humillaciones de Suárez. Por sobrellevar con paciencia para que no sufriera menoscabo la reputación de Clemente VIII, hizo posible a Paulo V el introducir la actual disciplina de la absolución de los penitentes. Tal fue el triunfo logrado por los trabajos y por la prudencia del siervo de Dios. El proceso todo ha sido estudiado recientemente (Cfr. E. Elorduy, Suárez en las controversias sobre la confesión epistolar, en Arch. Teológico Granadino 15 (1952) 215-292).

Otro capítulo gris el de las relaciones entre Vázquez y Suárez. Scorraille no analizó suficientemente los documentos que poseyó sobre este punto (cfr. François Suárez, lib. II chap. 5). No se trataba sólo de fricciones doctrinales, que ambos teólogos trataban de superar y superaron como buenos religiosos. Vázquez veía en Suárez un innovador poco sólido, aunque no peligroso. Pero Suárez veía en Vázquez un crítico medoleador. Las acusaciones fundamentales de Vázquez se dirigían contra el margen de aceptación divina de las buenas obras y mayor o menor imputabilidad de los males, que establecía Suárez en las verdaderas relaciones de justicia entre Dios y los hombres. (Scorraille vo. II, append. I pp. 479-481), atribuyéndole sin reserva que "la proposición de que puede estar un hombre con gracia y peccado, la tienen algunos de los Nuestros, y el P. Francisco Suárez" (Vázquez a Hojeda, 20 junio 1601).

Suárez, en cambio, cree que Vázquez pone "en voluntad de Dios un modo de querer tan natural (*es decir, tan necesario y físico*), que no le dexa para decirlo así- moralidad ninguna" (Scorraille l.c. p. 482). La mente de Suárez es que puede Dios actuar física y moralmente sobre los hombres. Su doctrina sobre la gracia y el pecado se halla tratada en la obra *De gratia* VII, cop. 20 n. 33. La doctrina sobre Dios autor de un orden moral al que el hombre se debe incorporar sumi-

samente, se opone a todas las formas del modernismo, que limitan la acción al orden físico. De ahí la aversión de los modernistas a Suárez (cfr. Enciclop. Espasa v. Modernismo t. 35, p. 1.242. P. Isla; S. J. *Errores modernistas y doctrina de Suárez sobre Jesucristo*, en Conmemoración del III Centenario de Suárez en Barcelona pp. 111-145).

De la doctrina de Dios autor del orden moral pasó Suárez a otras doctrinas importantes. Tal es su exégesis paulina de la justicia de Dios y del congruismo. Dentro de ese orden tiene sentido contra Bayo la distinción entre el amor vincutivo y el afectivo en Dios y en los hombres; con el amor vincutivo, iluminó el dogma de Dios unificador, base de la sociedad y del Derecho. Los grandes temas del Areopagita y de San Agustín, que ya Sto. Tomás comentó junto con Aristóteles, forman en la síntesis suareciana un mundo de realidades, cuya meditación es necesaria al hombre moderno, y son objeto de estudio en las publicaciones y círculos suarecianos. Scorraille no pudo apreciar la transcendencia de una consideración del P. C. Mindor, S. J.: *Terminus moralitatis* "quem Aristoteles primus stabilivit et S. Thomas expresse approbavit, Scotus postea magis evolvit et Suárez definitivum et maxime fundavit" (*Antonianaum* 2 (1927) p. 482).

Las virtudes de Suárez se desarrollan en este ambiente doctrinal, que iluminado por el Espíritu Santo, le tocó a él desarrollar en la Filosofía Cristiana y en la Teología. Por ellas le pudo llamar Alejandro VII *Doctor Superioris sphaerae*. Sólo con un ejercicio heroico de todas las virtudes teologales y cardinales pudo llevar a feliz término, después de la humillación de las condenaciones de Clemente VIII, el proceso sobre la confesión hasta la victoria de la disciplina actual. Otro tanto se puede decir sobre el marco de la justicia de Dios, base de todas las relaciones humano-divinas, en que se funda la doctrina moral y social del Cristianismo. Aquí fue su adversario, su hermano en religión el P. Gabriel Vázquez. En las obras y el copioso epistolario suareciano no hay una expresión desconsiderada contra sus adversarios doctrinales. Gracias a esa caridad exquisita logró tales triunfos para la Iglesia.

En la doctrina y vida de Suárez el ejercicio de las virtudes heroicas tiene un matiz evangélico y cristiano, cuyo valor se aprecia sistematizando la santidad con el canon de la caridad y de la humildad. La gran obra de Suárez brota del amor a Dios y al prójimo sintetizados en Cristo y en su Iglesia. La humildad, la mansedumbre, la pureza, el amor a la justicia, el deseo de que todos conozcan a Dios. la

devoción a María Medianera de todas las gracias, son condiciones y presupuesto del amor a Dios y al prójimo. Propios y extraños, amigos y no amigos han reconocido directa o indirectamente que Suárez practicó las virtudes teologales y cardinales, conforme a estos cánones de valoración, en grado pocas veces visto. Su conducta de piedad filial con la Santa Sede es tal vez único en la historia.

## B. Documentos: Esquema cronológico de documentos relativos a Suárez

### 1.—Familia y niñez

**Padres:** Ldo. Gaspar de Toledo y D.<sup>a</sup> Antonia Vázquez de Utiel. Testimonio de Suárez en Ms. 1547, fol. 25. Salamanca Bibliotheca Universitaria. Fotocopia en Miscelanea Comillas (1948) 56-57.

**Nacimiento:** 5 enero 1548. *Desumptum ex Veiga*, p. 5: "Nasceo o P. Francisco Soares a sinco de Janeiro de 1548". Es testimonio general de los biógrafos. No hay documento oficial. Cfr. Descamps I, c. 4, p. 18; Sartolo I, c. 2; Scorraille I, c. 1).

**Bautismo:** "Renació por el bautismo a la luz de la gracia en la Parroquia de Santa Escolástica, en la cual estava sita la casa de sus padres" (Descamps, l.c.p. 19). La iglesia de Santa Escolástica fue destruida el año 1837. Se conserva "el libro de bautismo de la iglesia Parroquial de Santa Escolástica, desde el año 1529 hasta 1541 y desde 1555 hasta 1584" (Scorraille I, 1). Es por lo tanto imposible obtener el documento auténtico. Del hecho del bautismo es imposible dudar, conocida la familia. El siervo de Dios tuvo otros tres hermanos —dos de ellos religiosos— y cuatro hermanas, de ellas tres religiosas. Francisco se tonsuró de poca edad. La familia pertenecía a la nobleza de Castilla.

**Confirmación:** no hay documento. El hecho lo supone la primera tonsura.

**Primera tonsura:** De niño recibió la tonsura. En el documento de ingreso en la Compañía Suárez dice de sí mismo: "es de primera conrona". No se conserva documento: "fue nombrado de su padre en dos capellanías, de que era Patrón; y le hizo colación el Doctor Fonseca, Provisor y Vicario General de Granada, por el ilustrísimo Señor Don Pedro Guerrero, su Arzobispo, en 9 de setiembre de 1558, a los diez años cumplidos de su edad" (Descamps l.c. p. 21).

**Primera comunión.** No hay documento. Más tarde aludiremos a su ardiente amor a la Eucaristía.

### 2.—Documentos académicos

**Desumptum ex Archivo de la Universidad de Salamanca:** Canonistas, estudiantes y bachilleres y algunos graduados en leyes matriculados en esta Universidad:

Año 1561, fol. 26, verso: "Sábado, 22 de noviembre: Francisco Suárez, natural de Granada".

Año 1563, fol. 30 verso: "Biernes, 19 de noviembre, Francisco Suárez natural de Granada".

*Otras noticias de esta época.*

Desumptum ex *Conselhos a pareceres* (1 353): "me acoerdo bien ha des años, de haver visto ahorcar a un hombre en Granada en Viernes Santo, aunque fue ad terrorem, por haver hecho el delito el día antes con irreverencia del mismo tiempo y con escándalo público".

Desumptum ex Veiga p. 5-6: "Gastou oito annos no latim, em sua patria, e tres en canones na Universidades de Salamanca todos con pouco proveito". "De sinco annos e meio soube ler e escrever, de maneira que logo o aplicarao as letras" (...) "Mas como estes nao encontrariao os bons costumes e naturalmente era vergonhoso e ben inclinado, foi facil a la divina graça rendelo pera a relligiao".

3.—*Documentos oficiales u oficiosos de la Compañía*

*Desumptum ex "Libro antiguo de los que en este colegio de la Compañía de Jhs han sido recibidos a la Compañía desde el año 1554 hasta el 1589"* Ms. 1547 Univ. Salamntic. fol. 25 v. (autographum, cfr. photographiam in *Miscelanea Cimillas* (1948) pp. 56+57): "El hermano Francisco Suárez fue recibido en este collegio por el P. Juan Suárez, provincial, a 16 de junio de 1564 (...) a oydo quatro annos de gramática y tres de cánones no cumplidos (...) fue examinado para indiferente y ansi lo firma de su nombre a 28 de junio de 1564 (alia manus posterior). Hizo la promesa de la hacienda. Hernández (rector) - Francisco Suárez".

*Desumptum ex Castell. (Arch. Romanum Soc. Iesu), Catal. Breves. Memoria de los que han entrado en el colegio de Salamanca desde el verano de 1564:* 4.º El hermano Francisco Suárez es hijo de padres principales y ricos. Su padre es el licenciado Gaspar de Toledo, abogado en Granada con más de 30 mil ducados de hacienda. Oyó gramática y dos años y medio de cánones; es de 16 años y medio, y buena habilidad y juicio mediano".

*Desumptum ex Catalogo Collegi Salmanticensis 1.º ianuarii 1565:* Hermano Francisco Suárez. Ha medio año que entró en la Compañía: hizo los votos por su devoción a los tres meses; de Granada, y antes que entrase en la Compañía estudiaba cánones y agora empieza Lógica; es de 18 años" (Cfr. Suárez, de *Instituto Soc. Iesu* II c. 4, n. 10).

*Desumptum ex Veiga p. 6: Mis. Comillas* (1948) 216: "Deu principio ao curso de artes sendo ainda novicio e acabuas em pouco mais de anno e mejo: no principio no penetrava os termos, e dava tan claras mostras de rudo engenho, que os condiscipulos o estimavao en menos: vendo quam pouco aproveitava pedio con instancia nos Superiores que o tirassem dos estudos, pois no era para elles: Mas nem por isso desmaiou".

*Desumptum ex Castell. Catalog. brev. 1559-1576 et Epist. 1567 (Arch. Rom. Soc. Iesu):* Francisco Suárez. Es hávil, virtuosos y tien salud.

*Desumptum ex Castell. Catalog. trienn. 1577:* "Aventajado en ingenio, juicio y letras y prudencia, muy buen natural; talento para leer y imprimir y para los ministerios en que le pusieren".



*Desumptum ex Descamps (I, c. 19, p. 107):* "Dixo la primera Missa tocando aquella edad de veinte y quatro años y dos meses en el mismo Colegio de Segovia a 25 de marzo del susodicho año de 1572, el día de la Anunciación de Nuestra Señora (...) Pocos días después de ordenado tuvo el Padre Rector carta del P. Provincial en que le ordenava que le hiciese confessor y Prefecto de lo que toca al espíritu de todos los del Colegio (...) Assi lo refiere y pondera en su vida manuscrita Arana, Escritor exacta della".

*Desumptum ex libro eorum qui professionem emisieron ab anno 1581:* "Jesus Maria. Ego Franciscus Soarez professus Societatis Jesu promito Omnipotentí Deo (...) In sacello fratrum praedicti Collegii Romani 3 die Junii anni millesimi octogessimi tertii, Franciscus Suárez.

*Menologe de la Compagnie de Jésus par le P. Elesban Guilhermy, Assistance d'Espagne, 25 septiembre, París (1902) III pp. 131+133.*

*Menologio de varones ilustres (...) cuyos aprobados por PP. Generales (...), Madrid (1729) 25 de sept., p. 123.*

*Menologio (...) di religiosi della Compagnia, Roma (1840) 25 sett, p. 119 (Ms.) Annus gloriosus S. J. in Lusitania, por A. Franco, Viena de Austria (1720) 25.<sup>a</sup> sept., p. 543.*

*Desumptum ex epist. secreta Gil González Dávila (Visitatoris) ad P. Aquaviva, 4 nov. 1595:* "Escrito hasta aquí he entendido más lo de Salamanca y me hace vehemente sospecha que la opinión que corre de haber doctrina novelera en Salamanca, y ser el autor della el P. Francisco Suárez, es esparcida por los nuestros que ven que el dicho padre se lleva la acepción y concurso y ellos no suenan. Y si esto fuese así, sería gran mal: y que sea, yo no lo puedo quitar de mi imaginación". (*Arch. Rom. Hispan. Epist.*)

*Morim, Francisco, S. J., Noticia necrológica (ms.) desumpta ex cartas anuas de la provincia de Portugal para el año 1617.*

#### 4.—Correspondencia oficial de los Superiores con Suárez o acerca de Suárez

Fue extraordinario el aprecio que hicieron de la virtud y espiritualidad de Suárez sus Superiores. Lo prueba la tradición recogida por Arana, Veiga y Freire sobre las gracias especiales con que le favoreció Dios desde su admisión, el cambio repentino de su talento, el triunfo mariológico obtenido en su actuación como universitario. Todo ello corría como gracias milagrosas, garantizadas por visiones y profecías, que son difíciles de documentarse históricamente. Pero el hecho de que le hicieran director espiritual de la comunidad de Segovia a los 24, es una señal destacadísima de confianza y admiración. La novedad indudable con que proponía Suárez las verdades tradicionales constituyó para los Superiores un compromiso que les puso

en un trance muy delicado. Por este motivo hay que distinguir dos géneros de asuntos en la correspondencia de los Generales con Suárez. En todos los asuntos de gobierno están identificados con él. En los doctrinales proceden con más reservas. Con todo, los Superiores de la Compañía al fin no vacilaron en apoyar resueltamente la doctrina del profesor, a quien tanto admiraban por su virtud.

“Dans la Péninsule Ibérique, les provinciaux les plus éminentes, de Rome les trois généraux sous lesquels il vécut sa vie active de Jésuite, Everard Mercuriam, Aquaviva et Vitelleschi, ne cessèrent de lui témoigner, par leurs paroles et par leurs actes, une estime et une bienveillance particulières. On les a vus, au cours de cette histoire, en toute occasion, prendre sa défense contre ceux que l'attaquaient” (Scorraille VI 2,2).

Este juicio general lo confirma Scorraille con la reprehensión y castigo impuestos por el P. Vitelleschi al P. Luis Torres por los ataques contra Suárez en sus *Opúsculos* publicados en 1624. (Aquaviva al P. Luis de la Palma, Provincial, en Madrid, *Desumptum ex Arch. Rom. S. I. Castellana Epist. Gen.* 1622-1630.

#### a) *Mercuriano a Suárez*

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Castella. Epist. general* 73, 74, 75, 76, Everardo Mercuriano a Suárez: “Heme holgado con la cart de V.R. (...) y con la buena relación que de V.R. tengo (...) y caminado V.R. por las sólidas virtudes, no dudo que sino que Dios nuestro Señor se servirá mucho del (... de Roma 3 de marzo 1574). Alia manus, nempe compendium secretarii: “Holgarse con su carta y buena relación que se tiene del. Y que hay tiempo y peneserarse”.

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. Cod. Castell. Epist. Gener. 1577-1580.* Everardo Mercuriano a Suárez: Dos cosas nos avisa V. R. (...) Se escribe al P. Visitador lo que nos parece más conveniente conforme a lo que V.R. nos propone (...) De Roma 3 de julio 1579”.

En las cartas a que se refiere el P. General, el P. Suárez defiende al P. Bartolomé Pérez (futuro provincial) del trato del P. Visitador, con otras indicaciones importantes, que acepta el P. General.

*Desumptum ex Arch. Rom. S. J. cod. Castilla Vieja 1580-1-2-3:* Everardo Mercuriano y Suárez: Hase recibido la de V.R. de 27 de abril (...) Al Padre Provincial se ha dado irden que con la primera comodidad embie a V.R. acá a Italia con su compañero. V.R. tenga cuenta con su salud en este viaje (...espero en Dios nuestro Señor que dará a V.R. salud y fuerza para ello y para los demás trabajos, que aquí abrá de tomar en su servicio (...) de Roma 15 de junio de 1580.

El P. Mercuriano escribió al Provincial de Castilla dos cartas insistiendo en el viaje de Suárez; y el P. Aquaviva, Provincial de Roma, al mismo Suárez para que no se excusase.

b) *Aquaviva a Suárez*

*Desumptum ex Arch. Rom. S. J. cod. Tolet. Epist. Gener. 1584-8.* Aquaviva a Suárez: Mejor fortuna tuvo el viaje de V.R. (...) Gracias al Señor que le llevó a salvamento (...) Deseo que V.R. tenga ay más salud y mejores fuerzas que acá tenía, ya que el trabajo no se excusa (...) (27 enero 1586).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. J. cod. Toletan. Epist. Gener. 1584-8:* "Ya V.R. sabe la razón porque se vedó el trasladar escritos (...) Con todo eso, me parece bien lo que V.R. pide (...) (14 julio 1586).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. Cod. Tolet. Epist. Gener. 1584-8:* "Ya de V.R. he recebido con consuelo de la buena información que por ella me da del hermano Bartholomé de Sicilia (...) (22 abril 1587).

*Desumptum ex Arch. Rom. Tolet. Epist. Gener. 1584-8:* "La de V.R. recibí escrita a 27 de mayo, y agradézcole la fidelidad y amor, que en la suya descubre para con la Compañía y sus cosas. Los avisos son muy conformes a prudencia y razón (...) (1 julio 1587). Se trata de irregularidades del Provincial P. Villalba.

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* V. R. dice y siente muy bien, que lenguaje de desunión y diversidad es diabólico, y no sé cómo se nos ha entrado (...) (6 sept. 1588).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* "Receví la de V. R. escrita a 12 de octubre y en el caso que me dice, yo soy del mismo parecer que V. R.) (12 oct. 1588).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gen. 1588-1600:* "Receví la de V. R. escrita a los 5 de enero y de lo que en ella me avisa he advertido al provincial particularmente, que modere los muchos huéspedes, que acuden a Jesús del Monte" (21 marzo 1589)

*Desumptum ex Arch. Rom. S. J. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* "Heme consolado de entender por la de V. R., que el nuevo rector lo haga tan bien, que no se heche de menos la persona del predecesor" (...) y V. R. no se canse mucho, pues save que su flaca salud no es para demasiado trabajo" (7 agosto 1589).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* "Receví la de V. R. y con ella la lectura del cómplice (...) Acá procuraremos hacer alguna diligencia en favor della (...) Deseo que Dios dé a V. R. salud bastante para acudir a lo que hace, que según me escribe el rector de ese Collegio, anda algo flaco y falto della. Encargado le he que tenga cuidado de acudir a V. R. con lo necesario. V. R. también en el trabajar se mida con sus fuerzas, que más vale poco a poco llegar al fin, que no queriendo abreviar, faltar en el camino" (22 enero 1590).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* "Receví la de V. R. escrita a 17 de agosto, en la cual me escribe algunas opiniones, que lectores de los nuestros han leído, y tiene buen razón de haverlas notado (...) Y no dexé V. R. de escribirme por tener que la ocupación me desguste, que yo gustaré mucho de leer sus cartas como de persona que sé con el zelo y verdad que las escribe" (28 oct. 1591). *Escribe el tomo de Incarnatione.*

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* "Receví la de V. R. y cierto que sus razones y necesidad por una parte, y por otra la necesidad de ese colegio y las razones dei provincial, del rector y del P. Gil (Gonzalez Dávila, visitador) pelearon en mi pecho, hasta resolverme de animar a V. R. para que prosiga en su lectura (...) y en lo que toca a quitar algunas ocasiones que le dan pena, se procurará que poco a poco se vayan quitando, y que en lo demás que fuere necesario para la comodidad de V. R. no se falte, como aora lo escribo al provincial" (...) (8 de julio 1592).

Comienzan las controversias doctrinales. Vázquez disiente de Suárez y se da cuenta del aprecio con que cuenta en Roma y Alcalá, formando un grupo de PP. Toledanos que le apoyan. Pide Suárez, sin mencionar a Vázquez, le exoneren de la lectura, y dejen triunfar a los de la Provincia. Su salud es cada vez más achacosa.

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. 1588:* "A los Padres Francisco Suárez y Luis de Molina" (31 agosto 1572). Les piden escriban a favor de la Compañía. Es el encargo que motiva la composición de los cuatro volúmenes de *Religione*.

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* "Por la información que, poco ha, me dieron (...) me parecía forçoso descargar a V. R. del trabajo de la lectura, y mucho más me confirmo en esto después de haver visto la de V. R. y entendido lo que sienten los médicos (...) En lo que toca a la estancia (...) para reparar su salud y para atender, si algo pudiere, a lo comenzado en su impresión, yo daré orden como V. R. sea consolado y ayudado, pues así lo piden sus trabajos y la presente necesidad" (12 abril 1593).

El día 22 escribe Vázquez contra Belarmino, Toledo y sobre todo contra Suárez por sus doctrinas y por el trato que le dan sirviéndole "aun gallina".

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* "Por la de V. R. escrita a los 15 de junio (...) (2 agosto 1593).

El P. Aquaviva alaba a Suárez por lo que ha ayudado económicamente con los libros al colegio, buscando préstamos para la impresión. Le permite los préstamos y un depósito, pero no para ayudar a los colegios, sino para los impresores.

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. Epist. Gener. 1588-1600:* "Entendido he destes padres, que en lo que V. R. va escribiendo para estampar le viene muy buena ocasión de tratar y apoyar las cosas de nuestro Instituto, y aunque del zelo y religión de V. R. estoy bien cierto (...) (25 oct. 1593).

En las impresiones próximas Suárez no habla del Instituto. Lo reserva para el vol. IV *De religione*, donde la Compañía aparece dentro del conjunto global de las órdenes religiosas y de la religión.

*Desumptum ex Arch. Rom. S. J. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603:* (Al provincial García de Alarcón): (...) creo que a esta hora se habrá resuelto lo del P. Francisco Suárez, pero cierto es que las razones que él propone son de consideración, principalmente la de su poca salud, con la cual no creo que podrá servir y satisfacer a aquella Universidad (de Coimbra) ... (29 julio 1596).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603:* "Dos cartas de V. R. he recibido (...) Continue en los trabajos de la impresión pues la satisfacción que da lo estampado, asegura la que dará lo demás que saliere (...) En la otra carta habla V. S. del P. Juan de Cartagena (...) no perderá el padre por ser aficionado a la doctrina que V. R. ha estampado, pues ella da en todas partes satisfacción: y quando alguno de los nuestros reparase en alguna cosa, que no le pareciese tan conforme a Santo Tomás, V. R. lo allana todo con la humildad y resignación con que se ofrece para mudar qualquiera cosa que se le avisare. Por remate desta le acuerdo lo que ya otra vez le he encomendado, que escriba lo de *Religione* tan bien fundado y apoyado como todo lo demás" (...)

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Tolet. epist. Gener. 1588-1600:* "Escribo la presente a V.R. con no poco dolor y sentimiento que me ha causado (...) la poca unión que V.R. (el P. Gabriel Vázquez) y el P. Francisco Suárez muestran en sus escritos (...) Encárgoles que por amor de Dios en los que estamparen vaya en esto tan cuidadoso que no se pueda notar cosa menos decente (...) pues terné por menos incinveniente que cesen las impresiones que dejarles passar adelante con el modo que hasta aquí van" (...) (24 nov. 1599).

La ocasión de esta carta fue la respuesta dada por Suárez a los ataques de Vázquez en diversas obras contra la doctrina de la Justicia de Dios, enseñada antes y aprobada por Aquaviva. Las palabras más fuertes son las del prólogo del *Opusculum Sextum: Disputatio de iustitia Dei* (ed. Vivés 11,515): "Nunc tamen compulsi me plurimum virorum doctorum admonitio, qui cum viderent et doctrinam a nobis dictis locis traditam, et (quod gravius est) ipsam divinam a nonnullis modernis magna cum verborum exaggeratione liberius impugnari, necessarium existimarunt, ut pro ipsius Dei et Christi Domini et nostrorum meritorum iustitia responderem".

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603:* "Acabo de recibir la de V.R. de 12 de hebrero y cierto que me ha causado no poco sentimiento el que muestra en ella por la que yo le escreví, porque no veo que ella fuese de manera que se pueda llamar áspera, como V.R. la llama, ni fué mi intento, como en la suya apunta, de amenazar que impediré la impresión sino decir que tengo por menos inconveniente dexar las impresiones, que hacerles con menoscabo de la unión y charidad, que se deven anteponer a las letras. Las de V.R. y su doctrina bien saben todos quanto yo las estimo (...) Y avisos tales es justo que se recivan con tal ánimo

como lo tiene el que los da (...) pues con todos ellos no se pretende más que mejorar lo bueno y circuncidar lo que huviere defectuoso, que algo se hallará siempre mientras en esta vida se viva" (11 mayo 1600).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: "Muy acertado ha sido que V.R. aya embiado por nuestro medio las proposiciones y cartas para su Santidad (...) (18 febrero 1601). Se trata de una respuesta a Báñez.

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: Recivido he la de V.R. escrita a 29 de mayo (...) Lo que a mi me da cuidado es que tenga V.R. tan poca comodidad y gusto en su ocupación, siendo tan justo que se le dé la mucha que han menester y merecen sus trabajos" (...) (27 agosto 1601).

*Desumptum ex Arch. Rom. S.J. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: "Los meses pasados escribí a V.R. (...) Espero de la religión y prudencia de V.R. que en esto (del salario) dará el orden que en esto convenga" (...) (19 marzo 1602).

*Desumptum ex Arch. Rom. S.I. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: "Yo deseo tanto la salud de V.R. para que la pueda emplear como siempre lo ha hecho en ocupaciones de tanto servicio del Señor, bien Universal, que me parece muy conveniente lo que V.R. representa de cessar dessa lectura (...) De la persona de V.R. ay por acá mucha estima, y no veo qué oficios aora con Su Santidad serían a propósito: en viendo coyuntura, no la perderé" (29 julio 1602).

No sabemos si prevenía Suárez las dificultades que tendría inmediatamente con Clemente VIII.

*Desumptum ex Arch. Rom. S.I. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: "El P. Gaspar Suárez de Toledo, sobrino de V.R. me ha escrito cómo ordenándole el P. Visitador y Provincial de Castilla ir a Granada, halló a su padre con tal necesidad (...) (15 enero 1603).

*Desumptum ex Rom. S.I. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: "Devo respuesta a la de V.R. de 26 de agosto (...) en lo que por acá se ofreciere, esté cierto que no se perdonará a trabajo, a trueque de que se procure el consuelo de V.R. (...) (20 oct. 1603). De la misma fecha es otra carta relativa a impresiones de libros.

*Desumptum ex Arch. Rom. S.J. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: "Estoy tan satisfecho de la mucha virtud y religión de V.R., que no es necesario que me dé más satisfacción de la que yo tengo de sus cosas: las cuales ni su persona de V.R. esté cierto que en estas ocasiones no an perdido punto del buen crédito que antes tenían. Y assi fue muy acertado no venir a Roma" (...) (17 nov. 1603).

Aquavía quita importancia a los decretos de Clemente VIII (1 junio 1603 y 31 julio 1603) en que se condena la opinión de Suárez sobre la confesión a distancia. Cree haberle defendido suficientemente, como lo dice en la siguiente carta.

*Desumptum ex Arch. Rom. S.I. cod. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: "Su Santidad avía ordenado que se escribiese a la Inquisición de España (...) Pero

después se han hecho tantas diligencias, y emos tenido tantos que nos ayudasen para que no se executase (...) (17 nov. 1603).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. Castell. Epist. Gener. 1588-1603*: Su indisposición, de que me avisa V.R. en una del primero de noviembre, e sentido como es razón" (...) (15 dic. 1603).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Soli: Hispania 1603-1613*: "Por lo que V. dice en su carta (...) En lo que toca al libro de V.R., ya sabe que los que quieren excitarnos, harán sus comentarios; pero yo en la primera audición pienso tratar con Su Sanidad de sacar un testimonio de la verdad. Que si lo lacançamos de, como lo ha suplicado a Arrigonio, creo será de importancia" (1 marzo 1606).

Aquaviva se halla muy preocupado de las gestiones españolas contra el General: habían tratado con la corte de hacer vicario de la Compañía al P. Suárez, que deshizo la maniobra (Veiga, pp. 41.114.115; Descamps III, c?4; p. 195.196).

*Desumptum ex Arch. Rom. S. I. cod. Castella. Epist. Gen. 1603-1612*: "El Sr. cardenal Belarmino me a significado que en algunos lugares de las obras de V.R., no sólo refuta algunas opiniones tuyas, pero también le nombra. Confieso a V.R. que me a maravillado mucho, assí por el respecto que se deve a su Ilma. y por la charidad que deve aver entre nosotros, como por la singular modestia de V.R. en semejantes cosas, sabiendo yo quanto aborrece en otros esta falta, y aunque el Sr. Cardenal escribe a V.R. (...) (2 mayo 1606).

Esta inadvertencia de Suárez se explica por la forma en que interpretaba las costumbres literarias. En su carta de 12.2.1600 a Aquaviva, justifica porqué no citaba a Vázquez al refutarle: "En estas respuestas nunca cito al P. Vázquez. Lo 1.º porque como él començó y no lo hizo (...). Lo segundo porque tengo experiencia que en España se tiene por menos respecto (...) y tengo por cierto que si lo ubiera hecho, ubieran ido a V.P. mayores quejas". De las excelentes relaciones entre Suárez y Belarmino son pruebas sus mutuas cartas.

*Vitelleschi de Suárez*. Los registros generalicios de los doce últimos años de Suárez se han perdido. Por eso no se conserva ninguna carta escrita a Suárez por su discípulo y General de la Compañía, P. Mucio Vitelleschi. Pero se conservan algunas notas y enmiendas al volumen último y postuma de *Religione*, al que —según el mismo Suárez en carta al obispo de Portalegre, Da Cunha, y el editor Baltasar Alvarez—dedicó elogios muy señalados.

*Desumptum ex epistola dedicatoria P.B. Alvarez ad vol. IV De Religione*: "Postremum hunc et germanum quanquam posthumum Suari de Religione foetum (...) nonne res ipsa postulat út, quoniam a Claudio principium accepit ad te (...) tamquam ad terminum et finem referatur? omnium certe caerorum foetuum Suarii, quos tu cum per otium legeres, pulcherrimum iudicasti (...).

*Desumptum ex Bibl. Publica Eboracensi cod CV fel. 48.49. Suárez a Rodrigo Da Cunha*: "Grandísima merced y alegría recibí con la de V.S. (...) Dando Dios tres años de vida y su luz y gracia, saldrán los tomos de *Religione*

que V.S. desea que salgan por me hazer favor. Y ya el P. Mucio Vitleschi, nuestro nuevo General, me a embiado la licencia para que se impriman, con palabras bien de amigo, como espero mostrar a V.S. presto en presencia" (12 sept. 1616).

De Superiores inmediatos nada se conserva en la documentación suareciana, fuera de los informes arriba indicados. La razón está en la falta de registros provinciales de la antigua Compañía. Toda la documentación generalicis procede del Archivo Romano de la Compañía. Suárez no parece haber conservado más que la correspondencia científica de los *Conselhos*. Otros documentos personales de Suárez perecieron en casa de los Suárez de Toledo en Granada, como escribió a Descamps, el sobrino del Teólogo, Don Juan Suárez de Toledo el 4 de agosto de 1665 (Descamps V, c. 29, p. 593).

##### 5. *Correspondencia pontificia y eclesiástica sobre Suárez*

Los documentos pontificios sobre Suárez comienzan por el paso doloroso de las condenaciones de su obra *de Poenitentia*. De la gran estima que de él hizo Gregorio XIII no hay documentos propiamente pontificios. El Nuncio en España Ginnasio y el Colector de Lisboa Decio Caraffa comunican las primeras impresiones al card. Aldobrandini, Secretario de Clemente VIII. El Papa recibe benignamente al Teólogo. Paulo V comprende el falso planteamiento del problema. Salva el prestigio de su predecesor con decretos distintos, tranquiliza al P. Suárez y aguarda a la edición del Ritual Romano, donde se concede a la tesis de León magno propugnada por Suárez aun más de lo que el Teólogo había pretendido. Mientras tanto Suárez interviene decisivamente con sus obras y discursos escritos para Bastida en la Controversia de Auxiliis. Paulo V oficialmente declara defendible el congruismo moral de Suárez, sobreseyendo el libro de Molina. Suárez se ve precisado a intervenir con gestiones en Madrid, y con su obra *de immunitate* en el conflicto pontificio con Venecia (1606). Por gestiones de Bastida esto le merece el primer decreto laudatorio de Paulo V. Surge la controversia entre Jacobo I y Belarmino. Paulo V, por medió de Borghese, consigue que Suárez intervenga en el debate, componiendo su magna obra *Defensio fidei*. El monarca-teólogo Jacobo I, provocador de la discusión, se siente humillado y ataca por medios políticos el libro de Suárez que el Parlamento inglés condena al fuego en Holy Croce, y consigue que también lo queme el Parlamento



francés. Paulo V interviene con tres breves dirigidos a Suárez, extraordinariamente elogiosos de su ciencia y religiosidad, y actúa primero en la Corte de Madrid por medio del Nuncio Caraffa y el Colector de Lisboa para que Suárez escriba sin vacilaciones y después por medio del Nuncio en París, Arzobispo de Monte Puulciano, para que María de Medicis y Luis VIII den al libro de Suárez la debida satisfacción.

La *Defensio fidei* provoca en Francia una situación delicada para la Compañía enfrentada con el Galicanismo triunfante en el Parlamento. En España Felipe III sale a su defensa, lo mismo que una Junta eclesiástica de teólogos, que suscriben *nemine discrepante* todas las doctrinas de la *Defensio*. La correspondencia diplomática sobre el asunto de Suárez en Madrid y Londres es muy copiosa.

Cuatro años más tarde Suárez se siente obligado a condenar el galicanismo de los ministros del mismo Felipe III o de su Virrey en Lisboa, Diego de Silva, Duque de Villahermosa y Marqués de Alanquer. Un conflicto de jurisdicciones llevó al Virrey a ocupar las temporalidades del colector además de otras violencias y a éste a defenderse el 27 de junio de 1617 con la excomunión de los culpables y el entredicho de la ciudad más populosa de Europa, fuera de París. Intervino Felipe III para levantar el entredicho, previa satisfacción *ad cautelam* del Virrey. El Nuncio en Madrid creyó había que transigir con la fórmula *ad cautelam*. El colector creyó deshonrosa e injusta la transacción. El Virrey, que contaba con el voto de los jesuitas más insignes de Lisboa, informó a Suárez para tranquilizarse: pero el teólogo dio la razón al Colector Pontificio, que a su vez informó a Roma apoyándose a Suárez. El siervo de Dios comunicaba su actitud al obispo Da Cunha dándole a entender que el Virrey le quiso hacer juez del Entredicho: "No me han hecho juez del entredicho: quien lo quiere, ser es el Pazo (o Parlamento) (...) Y aun pasa la cosa delante, porque no he acertado a dar gusto al señor virrey en esta ocasión, de que me pesa mucho; mas los pareceres no están sujetos a la voluntad" (30 julio 1617).

Paulo V apoyó enérgicamente la actitud del colector, y envió a Suárez el breve laudatorio, que llegó tarde, pero sirvió de panegírico pontificio de la virtud de Suárez.

De la confesión a distancia, además del decreto general de 20 junio de 1602, se conserva los de 7.6.1603 y 31.7.1603 y 10.4.1604 de Clemente VIII y los de 20.7.1605 todos condenatorios del libro de Suárez y 18.7.1605. Se conservan además varias cartas de la nunciatura de

España y de Portugal con el Secretario Aldobrandini. Los decretos constituyeron la dolorosa cruz, que Suárez hubo de soportar antes de su triunfo total.

*Clemente VIII sobre Suárez (De paenitentia)*

*Desumptum ex Biblioth. Angelica Ms 862 fol. 433: In congregatione Reverendissimorum (...) die VII junii MDCIII. Proposita quaestio: An doctrina Patris Suarez (...) censuerunt praedictam P. Suarez doctrinam aperte pugnare cum definitione Sanctissimi”.*

*Desumptum ex Biblioth. Angel., Ms 862 fol 433: Die ultima mensis iulii (...) Sanctissimus decrevit ut liber suspendatur (...) Inhibeatur eidem Patri Francisco Suarez, ne amplius possit scribere (...).*

*Desumptum ex Biblioth. Angel., Ms. 862 fol. 433: In Congregatione Reverendissimorum (...) X aprilis MDIV. Propositis informationibus nuper habitis nomine P. Francisci Suarez (...) censuerunt persistendum esse in eadem sententia (...). Pater autem Regens carmelitarum perstitit in suo iudicio alias dato”.*

*Desumptum ex Biblioth. Casanatensi Ms 2984 Miscellanea: Die 14 Julio 1665 (...) proposita causa Patris Suárez (...) Sanctissimus decrevit dictam interpretationem Petris Suarez non subsistere, et ideo amovendam (...).*

*Desumptum ex Analecta Iuris Pontificii 1863, VI serie, t. III, col. 2185: Feria V die 18 augusti 1605 (...) Sanctissimus decrevit ex tomo IV p. Suarez (...) disp. 21, (...) sect. quartam (...) totam esse amovendam (...).*

El nuncio de España informa primero sobre la denuncia de Báñez y después sobre la humildad de Suárez. Báñez apoya la acusación mediante el P. Lemos cursándola por el Nuncio.

### *Correspondencia de la Curia Romana*

*Desumptum ex Arch. Vat. Spagna 55. f. 370 (Ginnasio Arzobispo de Siponte, a Aldobrandini): Arrivo in questi parti il decreto de N. Sre. sopra la confessione in scriptis (...) haveva già stampato il Pre. Suarez (...) et era dell'opinione contraria (...) il Pre. Bagnes (...) scrive l'inclusa a S. Stá Valladolid, 13 oct. 1602).*

El P. Báñez daba estas noticias falsificando el pensamiento de Suárez en carta al P. Lemos (1 oct. 1601) y a Clemente VIII acusa la explicación de Suárez sólo de “praematura quaedam intelligentia” (Arch. Vat. Let. di particolari n. 1). Suárez al año siguiente acude también a Ginnasio.

*Desumptum ex Arch. Vat. Spagna 58 (Ginnasio a Aldobrandini): Qui é venuto il Pre. Francesco Suarez che legge in Protogallo, et é stato da me con molta humiltá (...) Giurando che non fu mai sua intentione, sino de ser-*

vire a S. Sta (...) che si sommette a quanto commandará N. Sre. con ogni humiltá. E'huomo venerando et molto quieto et humile, et tiene gran fama in questi parti: alcune volte ho pensato, che tali huomini si doviano tener in Roma (...) (Valladolid 17 agosto 1603).

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Spagna t. 5 (Ginnasio a Aldobrandini):* Il Pre Francesco Suárez escribe a S. Sta l'alligata lettera (...) Miga pregato, ch'io l'accompagni con chesta mia (...) Vaglioadolid li 4 ottobre 1603 (...) Tengo bona relatione di questo padre, et é alla ciera venerando" fol. 75 (letra de Clemente VIII): "Al card. Ald.º mandare la copia al c. Borghese" (futuro Paulo V) che me ne parli".

*Desumptum ex Ms Arc. Vatic. Borgh. IV 162, f. Ba. lat. 5852: olim LXIII, 42. p. 4, f. 660-67:* "Il negotio del Pre. Suarez (...) é stato accommodato, et á S. Stá é piaciuti molto d'intendere dalla sua lettera l'humiliatione fatta costa del medesimo Pre. et quanto egli volesse venir a Roma, no solo lo vederebbe voluntieri, ma havria molto caro che lo facesse, et se a questo affto. V.S. puó fare qualche cosa come da se, ne fará cosa grata a S. Bne. (...) 23 set. 1603).

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Spagna 58 f. 339 Ginnasio a Aldobrandini:* Ho visto quanto V.S. Illma. mi scrive intorno al Pre. Suarez et che avria caro S. Santitá che andasse a Roma, et ch'io lo procuri; l'ho trattato seco come da me et fattoli animo (...) dice d'andare all'Escuriale a dimandare licenza a S. Mtá (...) (1 nov. 1603). (Di mani del Papa a tergo: "Lo vederemo volentieri").

*Desumptum ex Arch. Vat. Spagna 59, f. 82 (Ginnasio a Aldobrandini):* "Il Pre. Francesco Suarez Gesuita (...) ch'é quello famoso che legge in Portogallo, stá risolutissimo di venir a Roma, con tutto l'ordine di S. Mtá ch'andasse alla sua lettura di Coimbra, et ch'il suo Generale lo dissuadesse (...) é necessario che M. Sre. lo veda con buono occhio, perche altre l'esser persona tanto famosa (...) (Valladolid 27 febr. 1604: Di mano del Papa) "Lo vederemo vilentierissimo". Ginnasio se refiere a la actitud primera del General y de Felipe III antes de que fuese Suárez a pedir la autorización.

*Desumptum ex Arch. Vat. Borgh. IV 162, f. Ba. lat. 5852, olim LXIII, 42, p. 5 f. 16v. (Aldobrandini al Colect. Pont. de Lisboa, Caraffa):* "Il Pre. Francesco Suarez sarà visto voluntieri da N. Sre., et per la qualità del Pre. et per il ricordo et raccomandatione fatane a V.S., et così potrà assecurarne il medesimo Pre (...) Roma 5 abril 1604).

*Desumptum ex Arch. Vat. Borghese II 448 ab fol. 97 (Decio Caraffa a Aldobrandini):* Il P. Francesco Suárez (...) che tiene la cátedra di lectura di

theologia nell'Università di Coimbra, città di questo regno, dove con le sue lettere, religione e prudenza, si é in tal modo fatto conoscere, ch'ha mosso il Re Catolico a fargli segnalata gratia, perché contini altri tre anni la sodetta lettura. Que da i primi del rego sino agli ultimi é stimato grandemente, perché alle molte que qlettere dá per compagnia molta oservanza di religione con singular prudenza (...) Di Lisbona 15 di marzo 1604.

*Desumptum ex Arch. Vat. Spagna t. 59 (Ginnasio a Aldobrandini):* "sera l'essorator di questa i Pre. Francesco Suarez (...) dalle cui virtù et bontá ho scritto altre volte (...) Di Valiadolid 20 aprile 1604. Spero che V.S. Ilma. restará sodisfata del valor, bontá et integritá del predetto Francesco et che perciò le vendrá volentieri per le sue virtudi (sic) et per farmi gratia.

### *Paulo V a Suárez*

El viaje de Suárez a Roma fue providencial. Clemente VIII quedó complacidísimo por la actitud humilde de Suárez, pero no se hallaba nada tranquilo de la actitud oficial que con el decreto de 20 de junio de 1602 se había adoptado en la cuestión de la penitencia. De ahí su deseo que Suárez hiciese el viaje, impulsado por el Nuncio Ginnasio. El punto culminante de los trabajos de Suárez fue la audiencia en Frascati en el mes de setiembre. Suárez se refería a ella a principios de octubre: "Beatísimo. El día que V. Sd. me hizo merced de oyrme en Frascati, ofrecí a V. Sd. de ver a Abulense, que contra mí se citaba. Helo visto, y hame dado ocasión de hacer unos nuevos apuntamientos, que me parecen necesarios para mayor claridad de la verdad que V. Sd. tanto desea en esta causa" (Bibliot. Angelica Ms 862 fol. 515).

Paulo V siguió como cardenal la gran perplejidad de Clemente VIII, que le consultaba en el asunto. Y decidió cortar por lo sano con una actitud no contradictoria, de decir que la explicación de Suárez no era necesaria "non subsistit", y dejar por otra parte que corrieran las ediciones de Suárez, sin aplicar la condenación, hasta el Ritual promulgado en 1615, donde se daba una solución más avanzada que la de Suárez. La solución de Paulo V para salvar el prestigio de su predecesor exigía en Suárez y Aquaviva, lo mismo que en la Corte de Madrid, una gran prudencia y reserva, con un silencio heroico para un teólogo a quien el Papa alababa en privado y en público le condenaba. Suárez deseaba una compensación pública contra la campaña de difamación de que era objeto por las famosas condenaciones "oficiales", como consta por muchos documentos a fin de poder continuar decorosamente su oficio. El Papa era el primero en querérselo

proporcionar. De ahí la carta de Suárez a Paulo V al ofrecerle la obra *De immunitate*: Beatísimo Padre. Presentará a V. Sd. el P. Bastida juntamente con esta carta un tratado (...). Espero de la gran benignidad de V.Sd. que a lo menos aceptará mi buen ánimo y deseo, y si tuviese alguna nueva de que este trabajo no ha descontentado a V.Sd. me sería de singular consuelo (...) De Coimbra y febrero 10 de 1607 (...) (Arch. Vat. Borghese II 68, fol. 546). Por setiembre de 1607, el P. Bastida escribió a un alto personaje de la Curia Romana, probablemente al Carmelita P. Bovio, obispo de Melfi, esta carta: "El P. Francisco Suárez ha escrito un opúsculo *De immunitate ecclesiastica* (...) Deséase que S.Sd. favoreciese a su autor con un breve, en que le animase y honrase" (Arch. Vat. *Litterae ad principes* vol. 32, in dorso 1607-15).

Con esto comienzan los breves de Paulo V de homenaje a Suárez. Más tarde siguió el breve de S.Sd., de que Suárez interviniera en el caso de Jacobo I, y finalmente el Entredicho de Lisboa de 1617.

*Desumptum ex Arch. Vat. S.D.N. Pauli Pape V, Epist ad principes, Doc. avulso apud Vasconcellos p. XLV*: "Quam sit magnus Dominus noster (...) ex ea quam Ecclesiastica potestas(...) perpessa est procella, praecipue apparet(...) Sed pestiferam noctem multi fideles Christi servi (...) dissiparunt (...) In servis istis numerat te in primis volumen Apostolatui nostro a te missum (...). Est igitur cur in domino gaudeas et gratias Patri luminum (...) die 2 octobris MDCVII (...).

*Desumptum ex Arch. Vat. S. D. N. Pauli Papa V Epist. ad principes, Epist. CCCXVIII*: Grata nobis admodum fuerunt quae dilectus filius noster Decius Carraffa scripsit ad nos de piis assiduisque laboribus, quos ad Dei gloriam et Ecclesiae suae Sanctae utilitatem sustines. Et quidem respondent his quae antea acceperamus de tuo pietatis zelo atque doctrina. Diligimus sane te plurimum in Domino (...) III Cal. Mar.

*Desumptum ex Arch. Vat. S.D.N. Pauli Papae V. Epist. ad principes t. IX, p. 29v*: "Accepimus librum a te pro catholicae Religionis atque huius Sanctae Apostolicae Sedis defensione elucubratum, Libentissime illius lectione oblectabimur. Nam a viro tantae pietatis atque eruditionis nonnisi magnae utilitatis opus exspectandum est (...) IV idus sept. MDCXIII (...).

*Desumptum ex Arch. Vat. S.D.N. Pauli Papae V, Brevia anno pontificatus XIII p. 22*: Significavit Nobis venerabilis Frater Octavius (...) Collector quae tu de controversia inter eum et magistratus saeculares, pacis adversario instigante, nuper exorta responderis, et scripta etiam misit, quae, ut tuae multae pietati et doctrinae consentanea sunt fuerunt nobis maxime grata. Quamobrem operam tuam, prout debemus, laudamus, teque in Domino hortamur ut Dei honori et Ecclesiae suae, in qua tantum divina gratia emines, libertati inservire pergas: novimus enim quantum tua auctoritas ad extirpanda zizania valeat (...) die 25 augusti 1617 (...).

*Cardenal Borghese y Suárez*

- Desumptum ex Arch. Vat. Borgh. I 954, fol. 227-8 (Borghese a Suárez):* "E' pervenuta alla Santità de N. Signore la lettera di V.R. delli 25 di settembre con le scritture che vi erano incluse; e come la santità Sua porta paterna dilettione a tutti della vostra religione, così ama particolarmente quelli che sono più eminenti per bontà e dottrina, e cercano di giovare alla salute delle anime: il quale desiderio mostrando la Rev.<sup>a</sup> vostra d'haver havuto in tute le sue opere (...) Di Roma, li X de novembre 1609".
- Desumptum ex Arch. Vat. Borgh. I 950, fol. 63 (Borghese a Decio Caraffa):* Se il P. Suárez del Giesú farà la risposta promessa al libro del re di Inghilterra, farà cosa gratissima a N. Sre. (...) (5 enero 1610: Véase *Lopetegui, Gregorianum* 27 (1946) 588).
- Desumptum ex Arch. Vat. Borgh. I 950, fol. 121-2 (Borghese a Decio Caraffa):* "Quando il P. Suarez della Compania di Giesú haverá compita la risposta al libro del re de Inghilterra, et será mandata quá, et approbata S. Bne. l'honorerá con un breve, come si desidera. Il che V.S. può andarle accennando per consolatione di lui, senza però di obligarli (...) Di Roma li 27 de aprile 1610".
- Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Spagna 336, fol. 156 (Borghese a Caraffa):* "Dalla lettera del Padre Francesco Suarez (...) si comprende che egli si va scusando nella tradanza (...) simili hanno più tosto bisogno di sprone con che gl'autoi eccitano se stessi, che delli stimoli altrui (...) 20 de Luglio 1610).
- Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Spagna 336, f. 178. cfr. Lopetegui, Gregorianum* 27 (1946) 591 (Borghese a Caraffa): "La risposta fatta a V. S. dal Padre Soarez (...) é venuta con le lettere che ella ha scritte le 16 di agosto, et perché l'opera di ingegno meglio riescono spontanee che forzate o sollicitate de altri, será bene di settembre 1610".
- Desumptum ex Arch. Vat. Borgh. I 950, fol. 184 (Borghese a Caraffa):* "Continuando il P. Suarez a fabricare (faticare?) tuttavia intorno alla risposta al Re d'Inghilterra, si spera di vederne riuscire opera tale che sia degna dell'Autore (...)" (13 ott. 1610).
- Desumptum ex Arch. Vat. Borgh. I 950, fol. 359 (Borghese a Caraffa):* Arrivó l'ordinario prima dello straordinario (...) S'hebbe il libro manoscritto del Padre Soarez (...) Di Roma, li 5 di Gennaro 1612".
- Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Portogallo 150, fol. 303 (Borghese al Colector de Portugal):* "Capito la seconda parte della risposta del Padre Suárez (...) Intanto si danno laudi e gratie al letto padre, al quale S. Stá. scrisse più mesi sono, quando li fu mandata la prima parte (...) Di Roma li 20 de Giugno 1612".
- Desumptum ex Arch. Vat. Particolari 172 (dell'anno 1609 sino al 1616: relata in Borgh. 1963, fol. 11-12) (Borghese a Suárez):* "E' V. R.<sup>a</sup> in molta gratia de N. Signore per merito della virtù sua, per la quale io le porto particolare affetione (...) così me ha ordinato di responderli che quanto alla indulgentia plenaria per se nel transito all'altra vita, e de poter communi-

carla a 20 persone (...) S. Bne. gliene concede molto volentieri (...) 8 novembre 1612.

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Portogallo 150, fol. 375 (Borghese al Colector):* "Il libro del P. Francesco Suárez (...) é stato carissimo, poiché si crede che sia per riuscir tale, quale si può promettere della molta dottrina e pietá di detto Padre. E già esso Mons. Nuntio che in Madrid é stato ricevuto con sommo plauso, e tenuto per cosa molti insigne (...) li 12 di settembre 1613.

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Spagna 337, f. 468 (Borghese a Caetani):* "Si é ricevuto i libro del Padre Francesco Suárez (...) é stato sommamente caro l'intendere che l'opera sia costí ricevuta con applauso e riputata insigne (...) li 13 settembre 1613".

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Francia (?) t. 295 fol. Vr. (Borghese a Ubaldini?):* Tra molti dotti Religiosi, che eccitati dalla loro pietá hanno risposto al pernicioso libro del Re di Inghilterra contra la nostra santa Fede, uno é stato il Padre Francesco Suárez della Compagnia di Gesù, persona insigne per dottrina et per altre parti (...) Roma li 12 di settembre 1613).

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Francia T. 55, f. 462 (Ubaldini a Borghe- se):* "Qui non s'è ancora veduto che io sappi alcuno esemplare della risposta del P. Suárez (...) e perché l'Autore é della Compagnia de Gesù ed in tanta stima e reputatione quanto gli hanno acquisita le sue molte ed eruditissime opere (...) 8 di ottobre 1613".

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Francia, t. 55, fol. 507v. (Ubaldini a Borghe- se):* "Si e inteso qui l'acerbissimo sentimento che ha mostrato il Re d'Inghilterra della risposta del P. Suárez al suo pernicioso libro, l'arresto con che egli l'ha fatto condannare al fuoco (...) (31 dicembre 1613).

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Francia, T. 56, f. 68v. (Ubaldini a Borghe- se):* "Essendo stato ristampato in Colonia il libro che il P. Suárez Gesuita pubblicó l'anno passato contro il Re d'Inghilterra, alcuni sig. Librari Ugonotte state all'ultima fiera di Francofort n'hanno portati certi esemplari qua, alla sollecitazione senza dubbio de qualche emulo e nemico della Compagnia (...) (5 junio 1614).

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Francia, T. 56, fol. 74rv (Ubaldini a Borghe- se):* "Si fanno ogni giorno piú sentire queste politici contro il libro del Pre. Suarez, et l'Avvocato servino (...) ha in orrore et molto esosa l'autorità e dignità di cotesta S. Sede (...) (junio 1614).

*Desumptum ex Arch. Vat. T. 56, f. 77 (Ubaldini a Borghe- se):* "Ho con le mie ultime due mani di lettere datto riverentissimo avviso a V.S. Ilma dell'alteratione di questi Politici contro l'opera del P. Suárez (...) 3 di Luglio 1614". (Es la carta fundamental de la copiosa correspondencia entre París y Roma por la cuestión de Suárez. Se conservan más de 30 documentos).

## 6. Documentación de carácter diplomático y ambiente político

La figura de Suárez en el mundo diplomático aparece de relieve en el *François Suares* de Scorraille. Un libro reciente (PEREÑA, *La guerra en Suárez*, 2 tomos, Madrid, 1954) le confiere asimismo una relevancia política extraordinaria en la Europa de su tiempo. La importancia de Suárez es cierta, aunque no la significación dada por Pereña a la actuación de Belarmino, de Suárez y de Paulo V: "La romanización era su objetivo: sólo en la unión con Roma era posible la vuelta a la catolicidad, y en la catolicidad estaba la salvación de Europa. Este programa de apostolado se hizo política fanática. Se esgrimía un arma poderosísima. Atar a través de las conciencias ha sido para la Compañía de Jesús el método predilecto de su gobierno. El confesor del Rey era la clave de su programa político". San Roberto Belarmino está aquí tergiversado o truncado. Es cierto que Suárez añoraba el ideal de la unidad cristiana (p. 115). Es falso que "la guerra parece efectivamente como la clave del sistema" (p. 125). La clave del sistema está en la justicia de Dios, que sirve para unir la moral y el derecho. Suárez lo trató en su opúsculo *De iustitia Dei* decisivo contra Vázquez.

Con el criterio de la unidad en la justicia integral, escribe Suárez sus obras *De legibus*, el *De immunitate contra venetos*, la *Defensio fidei* y sus postreros memoriales en el Entredicho de Lisboa, que hicieron de él el último gran representante teórico de la Cristiandad en España, como Belarmino lo fue en Roma. En este ambiente aparece su nombre en la documentación de las Chancillerías pero antes había aparecido en la gran controversia sobre la confesión de los agonizantes. Los documentos de Felipe II se han indicado antes. Felipe III, el Duque de Lerma, el Duque de Escalona, la condesa de Lemos y otros grandes aparecen en el asunto de la confesión, a petición del P. Suárez, como le era notorio al Papa y ser uso impuesto en la Curia, supuesto el derecho fundamental del asunto.

### *Felipe III y sus ministros sobre Suárez*

*Desumptum ex Arch. Vat. Nunz. di Spagna vol. 58, fol. 241-2 (Suárez a Felipe III):* El Doctor Francisco Suárez (...) pide y suplica a V. Md. como a protector suyo, le haga merced de mandar escribir una carta a Su Sd. en la qual le declare la estima que tiene de su persona, letras y libros, y las honras que por esa causa le hace (...) (19 agosto 1603).



- Desumptum ex Sartolo III c. 51 (Felipe III a Clemente VIII)*: Muy santo en Cristo Padre: Por la buena información que el Rey mi señor y Padre, que haya en gloria, tuvo de la persona, letras y virtud de Francisco Suárez(...) le encargó la cátedra de Prima (...). Y por tener yo la misma opinión del (...) (20 agosto 1606).
- Desumptum ex Arch. Gen. Simancas, legajo 1857 (Suárez al conde de Villalonga)*: En el papel incluso va la memoria (...) La carta del Rey N. Sor. para su Sd. a de contener lo siguiente: Primeramente, que a sido avisado que (...) por aver interpretado (...) un decreto de Su Sd. más presto de lo que convenia y sin consultar a su Bd. (...) (8 oct. 1606). *Esta había sido la acusación de Báñez.*
- Desumptum ex Cod. Monacensi 86 fol. 75v-76r (Felipe III al Duque de Escalona)*. El Rey. Duque de Escalona primo: El Doctor Francisco Suárez (...) en un libro que escribió (...) Su Bd. ha mandado quitar del dicho libro (...) no obstante que se sabe por abisos ciertos de esa corte, que Su Sd. no repara en la doctrina del libro, y viendo que en esto no sólo padece la reputación y doctrina del dicho Doctor siendo de los más graves y exemplares padres y de más buen nombre que tiene la Compañía en letras, religión, modestia y virtud (...) (11 nov. 1603).
- Desumptum ex cod. Monacensi hisp. 86 fol. 74v (Felipe III al Duque de Escalona)*: Duque de Escalona primo, pues de Su Sd. ha remitido lo que toca al libro del P. Suárez (...) como me lo abisais por vuestra carta del 9 de março os encargo que continueis el farborecer su causa (...) (21 de mayo de 1604).
- Desumptum ex Sartolo, El eximio Doctor III 5, p. 189.9 (Francisco de Castro ex-Virrey de Nápoles a Clemente VIII)*: "Plegue a Dios, que no le parezca a V. Santidad sobervia, que quiera Don Francisco de Castro tomar officio ante el Vicario de Christo (...) de la persona de el Padre Francisco Suárez (...) de suplicar a V. Santidad se sirva de defender y honrar la persona de este Padre, como la más insigne, que en nuestro tiempo ha tenido España en Religión y letras. Porque verdaderamente es grande compassión, que a cabo de tantos trabajos y de obras tan excelentes, quieran sus émulos (embidiosos de tanta gloria y honra) quitarle la opinión que tiene y poner mácula en su doctrina" (...) Y así por esto, como por la grande afición que tengo al Padre Francisco Suárez, y por lo que veo que toda España le quiere, y lo que le estima Su Magestad, mi Tío(...) Valladolid 26 de agosto de 1603".
- Desumptum ex Sartolo III c. 5, p. 197 (Doña Catalina de Zúñiga, condesa de Lemos, a Clemente VIII)*: "Santissimo Padre: Las persecuciones que la Compañía padece de algunas personas van creciendo cada día (...) y a mí cierto(...) me da tanta pena, que no sé con qué palabras pueda declarar(...) pero a lo menos me toca, como a Hija de la Compañía, suplicar a V. Santidad se sirva declarar con toda la brevedad posible la verdad de este caso y la culpa que cada uno tiene (...) y que con ocasión de declarar la verdad se sirva también de V. Beatitud de honrar también el Padre Francisco Suárez, pues su extraordinaria religión, acompañada con tan grandes letras, y con tan continuos y provechosos trabajos en servicio de la Iglesia, lo merecen (...). Y si a

### 7. Documentos del profesorado y cátedras

En los apartados anteriores se ha aludido a las vicisitudes de Suárez en las primeras etapas de su profesorado en Segovia, Valladolid, Roma y Alcalá. En 1593 volvió a Salamanca por enfermo, pero las instancias de los Superiores le obligaron a tomar la cátedra, que ocupó cuatro años contra su voluntad y contra la voluntad de los PP. Marcos y Enríquez. Ambos manifestaron su oposición a las doctrinas de Suárez en diversos documentos. Enríquez le acusaba ante la Inquisición. Marcos ante los Superiores. Las acusaciones de Enríquez forma una documentación copiosa y accidentada, en la que el delator acusa no sólo a Suárez sino también a Belarmino, a Toledo y otros teólogos insignes, inquietando a la Compañía con el favor de la Inquisición hasta abandonarla, para retornar de nuevo a ella. Esta documentación ha sido objeto de una extensa monografía; *Censuras de Enríquez contra Suárez* en Archivo Teológico Granadino.

El P. Miguel Marcos fue un émulo mucho más ponderado, que no condenaba errores sino novedades y el no seguir a Sto. Tomás, en la forma que lo hacía él. Por fricciones de claustro pasó varios años dedicado a misiones. Cuando regresó a Salamanca Suárez explicaba ya allí teología y Marcos —apoyándose en que Suárez no había venido ni quería explicar— trató de conseguir su cátedra, contra la voluntad de los Superiores. Destinado Suárez a Coimbra, el P. Marcos eliminó de sus cátedras a los PP. Cobos (futuro Provincial), y Cartagena, que pasó a explicar a Valencia. El P. General no se cansa de advertir al P. Marcos y a los Superiores que sus diferencias doctrinales con Suárez son mínimas, y que en todas las Universidades de Europa se leía a Suárez con admiración como a discípulo fiel de Santo Tomás.

Los veinte años de Coimbra son para Suárez años fecundos, de trabajo intenso, de tranquilidad y estima general en la Universidad y fuera de ella. La documentación, después de las cartas regias para lograr que aceptara la cátedra, se reducen a puros documentos administrativos, que Vasconcellos ha recogido en número de *doscientos noventa y uno*. Como recuerdo al gran Doctor Conimbricense la Universidad le ha dedicado un seminario y es sede de la Sociedad Internacional Francisco Suárez. De la documentación citaremos sólo lo más significativo.

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu, Hisp. 1575 (El Rector P. Atienza al General, P. Mercuriano):* (...) El recuerdo que al otro 2.º lector (P. Suárez) se ha dado para que no se aparte de Sto. Tomás, también creo que será de provecho, no porque en la substancia creo que haya habido mucho en que reparar, porque en la theología siempre se ha acomodado a la doctrina de Sto. Tomás (...) (9 abril 1579). *El mismo P. Suárez* informa al P. General, añadiendo: "y yo pensaba averlo hecho así hasta ahora; pero, de aquí adelante, y ofrezco de ponerle mayor y interior y exteriormente perficionarme en esto, quando pueda con la gracia del Señor" (10 abril 1579).

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu, Cast. Epist. Gener. 1580-1583 (Mercuriano al Prov. Ant. Marcén):* (...) V. R. nos embíe al P. Francisco Suárez con la primera comodidad" (15 junio 1580).

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu, Epist. Gen. 1584-1588 (Aquaviva al P. Marcén):* (...) "Porque nos han avisado ay algunos que quieren imprimir la primera parte de Sto. Tomás mudando solamente algunas cosas a su traça de los scriptos del P. Francisco Suárez y tendría inconveniente, deseo que V.R. se informe bien de lo que en esto ay y procure estorbarlos (...) (22 enero 1582). *Estos escritos de Suárez se han encontrado recientemente. En ellos se puede ver cómo seguía Suárez a Sto. Tomás y cuestiones nuevas que introdujo.*

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu Tolet. Epist. Gener. 1584-1588 (Aquaviva a Marcén):* "La necesidad que el P. Francisco Suárez tiene de reparar un poco la salud y las fuerzas que con el estudio ha gastado nos fuerçan a privarnos del y embiarle a tierra que le sea un poco más favorable (...) Veo que el collegio de Alcalá sentirá su salida (del P. Vázquez...) y deseo que V.R. con su prudencia lo execute, satisfaciendo al Rector con dos cosas: la una con que para satisfacer a estos estudios mayormente en este tiempo es necesario un tal sujeto que con sus letras hechas este lugar y con su religión y buen natural ayude a la unión; la otra que el P. Francisco Suárez se anima a suplir al P. Vázquez (...) de su caudal quanto sea ya V.R. lo sabe y como tal podrá bien significar su suficiencia y buenas partes" (30 julio 1585).

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu, Tolet. Epist. Gen. 1584-1588 (Aquaviva a Bart. Pérez de Nuevos):* "(...) Al P. Francisco Porres aviso que el P. Francisco Xuárez ponga en orden las materias que haya leído (...) pero con condición que quite todas las opiniones que no fueren muy bien recibidas dondequiera, etiam de los PP. Dominicos y que se conforme con la doctrina de Sto. Tomás" (25 marzo 1588). El mismo aviso repite en otras ocasiones pues como se ve no perdonan ninguna" (17 abril 1590).

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu, Tolet. Epist. Genr. 1588-1600 (Aquaviva al Rector Hernando Lucero):* "(...) Pues la impresión del P. Francisco Suárez está tan al fin (...) será bien que embien uno, que acá nos consolaremos de gozar los buenos trabajos del Padre. Lo del P. Báñez (trabajo de Suárez sobre el cómplice) se acabó aquí, y bien" (9 julio 1590). *En los nn. se ha indicado las razones de salud por las que Aquaviva le saca de Alcalá y va a Salamanca).*

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu, Hispan. Epp. General 1592-1593 (Francisco Porres a Aquaviva):* "El P. Antonio de Padilla (...) me trajo unos pareceres de los médicos de Alcalá y de los principales de aquí (Madrid), que por todos son seis (...) todos los médicos vienen en decir que es sin duda que le es muy perjudicial el leer (...) y que se puede temer grave daño a su salud (...); le llamé aquí para que consultase al Dr. Mercado, médico de cámara de S.M. y amigo suyo (...) respondió que como ésta no pase adelante agravándose, podrá leer hasta Pascua de Resurrección. Y con el parecer dicho nos hemos quedado" (17 febr. 1593).

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu. Hispana. 1594 (Gonzalo Dávila a Aquaviva):* "En desembarcando en Palermo y acá atendí (...) que el aver pedido el P. Miguel Marcos las misiones que pidió a V.R. para Galicia, nació de tentación y disgusto el qual a la hora de agora está más declarado (...) y por otra parte yo no he querido mostrarle necesidad nuestra de su persona para la lectura, porque así le conviene a él por estar muy persuadido a que la tenemos; y a la verdad no deja de avella faltando la salud que falta al P. Francisco Suárez que creo no ha de poder con lectura y impresión" (...) (El Prov. Gonzalo Davila a Aquaviva).

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu Arch. Rom. Soc. Iesu (Miguel Marcos Aquaviva):* "(...) Con averme V. P. hecho gracia de las misiones de Galicia vine ronsoladísimo. Pónemelas a pleyto El P. Provincial para que torne a leer a Salamanca, porque el P. Francisco Suárez se descarga deste officio diciendo que no puede proseguirla y que ya a cumplido con lo que se le pidió, que solamente que leyese hasta que yo volviera de Roma. Suplico a V.P. confirme lo que una vez bendizo (...) por las siguientes razones (...) 6.º Uno de los principales inventores y defensores de nuevas opiniones en esta provincia fue y es el P. Francisco Suárez (...) 7.º Allégase a esto que el P. Gonzále Dávila, provincial y el P. Vique, Rector de Salamanca, son grandes amigos y muy antiguos del P. Francisco Suárez y el P. Mena (...). 9.º (...) por una información tan mal dada como fue la que se dio a V.P. diciendo que el P. Francisco Suárez avia ydo a leer de propósito a Salamanca llevando este officio de asiento, cuya falsedad consta por lo que aora dice el mismo P. Suárez" (...) (8 julio 1594).

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu, Hispana 1594 (Miguel Marcos a Aquaviva):* "(...) con el exemplo y amparo del P. Francisco Suárez está tan valida la libertad de opinión entre estos charísimos estudiantes de casa que tengo por imposible irles a la mano ni reducirles al nuevo decreto de seguir la doctrina de Sto. Tomás (...) (17 julio 1594).

*Desumptum ex Descamps II cap. 11 p. 161, (Felipe II al P. García de Alarcón):* "Yo el Rey os envió a saludar. En la Universidad de la ciudad de Coimbra está vaca la cátedra de prima de Teología; y por haber para ella falta de persona de letras y partes necesarias para maestros della, y yo ser informado que las tiene Francisco Suárez (...) os encargo mucho que le ordenéis que vaya a leer la dicha cátedra por algunos años (...)" (13 mayo 1596).

*Desumptum ex Descamps II cap. 11, p. 162.3 (Felipe II al p. García de Alarcón):* "Yo el Rey. Os embio mucho a saludar. Recibí vuestra carta en

respuesta de la que os escribí sobre Francisco Suárez (...) Por lo que os encargo ordéneis al dicho Francisco Suárez, se vaya luego a Coimbra, y me aviséis de esso (...) Toledo en 27 de mayo 1596 años”.

*Desumptum ex Arch. Rom. Soc. Iesu, Tolet. Hispania 1597-1610 (El Prov. de Tol. García de Alarcón a Aquaviva)*: “(...) Con el correo que partió ocho días para Roma escribía a V.P. cómo su Majestad me avía escripto que el P. Francisco Suárez fuesse a leer la cátedra de prima a Coimbra, y yo lo acepté por parecerles así a los padres todos (...) y se tuvo a mucho favor que en este tiempo Su Majestad echase mano de persona de la Compañía para aquella cátedra. Llamé al Padre Suárez aquí a Madrid y no ubo medio para que fuesse por alegar imposibilidad respecto de su salud (...) Veremos lo que Su Majestad manda acerca del ir otro” (22 junio 1596).

*Desumptum ex Descamps II cop. 11, p. 167 (Felipe II al P. García de Alarcón)*: “Yo el Rey. Os embio mucho a saludar. Mandando tratar con el Rector del colegio de vuestra orden en esta villa de la necesidad de un Maestro (...) y que recibiría contentamiento de que fuesse Francisco Suárez a leerla, sin embargo de averse escusado por falta de salud y fuerça, quando yo os escribí otra vez sobre esto (...) y porque la necesidad que para ella ay de una persona de letras y virtud es grande, y del dicho Francisco Suárez tengo satisfacción, encomiéndoo que le ordenéis preçissamente (...) y lea el tiempo que pudiere, y si le faltare la salud, entonces podrá dexar la cátedra (...) diez de Febrero de 1597”.

*Desumptum ex Descamps II cap. 14 p. 169 (Felipe II al P. García de Alarcón)*: Yo el Rey. Os embio mucho a saludar. Recibí vuestra en respuesta de la que escribí sobre Francisco Suárez (...) y tengo mucho contentamiento de que digais que lo irá a hazer (...) 28 de março de 1597 años”.

*Desumptum ex Vasconcellos p. III, Ms. in Registo das Provisoes, liv. I fol. 341v (Felipe II a la Universidad de Coimbra)*: “Reitor, lentes, deputados e conselheiro da Universidade de Coimbra. En el Rey os envio muito saudar. Vendo eu as voassas cartas (...) sobre se dever buscar (...) uma pessoa de tantas letras e partes como ele requiere; e sendo informado que estas concorrem na pessoa de Francisco Suárez (...) e que pers suas muitas letras e virtudes poderia sua lição e doutrina ser de muito fruto nessas escolas, me pareceu, que devia ser provido (...) Madrid a 14 de abril de 1597”.

### 8. Otros documentos de particulares

La documentación no científica de Suárez es sumamente parca. Aun su correspondencia particular está saturada de asuntos doctrinales o casos de conciencias. Los dos volúmenes de *Conselhos e pareceres* recién publicados por la Universidad de Coimbra son una prueba del trabajo ingente de moralista y canonista que desarrollaba en su correspondencia. Entre los particulares con quienes se comunica

figuran los nombres de Belarmino, un Padre inglés, el P. Gonzalo de Albornoz profesor de Teología, el obispo Don Rodrigo da Cunha y pocos más. Rasgo característico de esta correspondencia es la consideración con que trata a todas las personas, aun a las que sabe poco afectas a su persona. Así envía recuerdos especiales para el P. Luis de Torres, adverso a sus doctrinas (14 febrero 1613). Pide perdón para un criado del obispo Da Cunha, que le defraudó a Suárez de 600 reales (12 set. 1616). Por sus alumnos muestra un cariño hondo y sacrificado; les recomienda, pero les amonesta, como lo hace con Almada (21 febrero 1615). No hay en su correspondencia una palabra descortés o desconsiderada.

### 9. *Biografías de Suárez*

Las biografías de Suárez llevan el sello de la época en que se compusieron. Pueden dividirse, como arriba se hizo, en cuatro etapas: 1.ª) La etapa de los contemporáneos. 2.ª) La etapa postcontemporánea. 3.ª) La etapa historicista. 4.ª) La etapa actual.

La etapa de los contemporáneos está dominada por una admiración incontenible ante la figura gigantesca del escritor y profesor, de una virtud y sabiduría inagotables. La etapa de los postcontemporáneos cae dentro del barroco desbordado: los biógrafos son veraces pero al mismo tiempo inclinados a la expresión hinchada e hiperbólica. La etapa tercera de Vasconcellos y de Scorraille —sobre todo del último ayudado por Rivière—, es de una escrupulosidad documental que a veces parece exagerada y nimia. La llamamos *historicista* porque la Historia absorbe las ciencias humanas, como un drama interpersonal. En el *François Suárez* de Scorraille las disensiones entre Vázquez y Suárez pudieron evitarse con un poco más de calma entre ambos protagonistas. En los últimos treinta años la historia del pensamiento estudia el dramatismo interno de las ideas mismas. Vázquez y Suárez estaban dominados por una mentalidad tan dispar, que era imposible se entendieran. El que Vázquez fuera más impetuoso y batacador y más sosegado y sensible Suárez, son aspectos incidentales. Por eso en las últimas décadas se ha progresado en el conocimiento interno y vital de Suárez y de su sistema, con la evidencia cada vez más indubitable de que la vida intelectual y la vida de piedad son en Suárez dos vertientes de la misma realidad espiritual.

*Biógrafos contemporáneos*

- RIVADENEIRA, Pedro, S. I.: *Illustrium Scriptorum religionis Societatis Iesu Catalogus*, Antuerpia, 1608.
- VEIGA, Manuel, S. J.: *Relacao da vida e costumes do P. Francisco Soares, Religioso da Companhia de Jesu, lente jubilado na prima de theologia da insigne universidade de Coimbra*, Miscelanea Comillas XIV (1950) pp. 213-263, escrito en 1617 inmediatamente después de la muerte de Suárez.
- MORIN, Francisco, S. I.: Noticia necrológica en Ms. (1618).
- FREIRE, Juan, S. J.: *Vita P. Francisci Suarez Granatensis e Societate*, escrita en 1618 ó 1619: publicada en diversas ediciones de las obras. Cfr. edic. pari t. I pp. XVI.
- VALDIVIA, Luis, S. J.: *Vidas de algunos varones ilustres de la Provincia de Castilla*, n.º 16. (Ms.). Valdivia vivió entre 1561-1642.
- ARANA, Antonio, S. J.: *Vida del P. Suárez*. Ms. no hallado, utilizado por Descamps y Sartolo. De gran copia documental. Arana vivió entre el 1558-1650 ó 1658.
- ALEGAMBE, Felipe, S. J.: *Bibliotheca scriptorum Societatis Iesu post excursum anno 1608 R. P. Petri Ribadeneira catalogum nunc ad annum 1642 concinnata* (1643). Biografía más extensa que la de Ribadeneira.
- NIEREMBERG, Juan Eusebio, S. J.: *Varones ilustres de la Compañía* (1643) t. VII Bilbao (1887) pp. 134-148.
- ANONIMO: *Della vita del P. Francesco Suarez della Compagnia di Gesù*, Ms. 65 pp. del Arch. Rom. Soc. Iesu, Vitae 30.

*Bibliografías postcontemporáneas*

- DESCAMPS, Ant. Ignacio, S. J.: *Vida del venerable Padre Francisco Suárez de la Compañía de Jesús (...) Doctor Eximio, pío y eminente*, 2 tomos, Perpiñán, 1671-1672, pp. 174-773.
- MASSEI, José, S. J.: *Vita del Venerabile servo di Dios ed esimio teologo P. Francesco Suarez della Compagnia di Giesú*, Roma (1687) pp. 18-253. Trad. española de Berlanga, Valencia (1718).
- STETTINGER, Cristóbal, S. J.: *Vita Vener. P. Francisci Suarii, S. J., Theologi per elogia scripta*, Graecii, Wilmanstadius (1673).
- SARTOLO, Bernardo, S. J.: *El Eximio Doctor y Venerable Padre Francisco Suárez, de la Compañía de Jesús en la fiel imagen de su heroicas virtudes*, Salamanca (1693) pp. 8-480.
- SEGNIER, Claudio, S. J.: *Compendio de la vida del Ven. P. Francisco Suárez de la Compañía de Jesús (...) recopilado de varios autores (...) trad. del francés por un discípulo del Eximio Doctor, Lyon-Brelion (sin fecha)*.
- ABAD, Agustín, S. J.: *Compendio de la vida del P. Francisco Suárez de la Compañía de Jesús*. Calatayud (1748).
- GUAEAU DE REVERSEAUX, Pablo, S. J.: Prólogo biográfico latino a la edición del R. P. Francisco Suárez tractatus de religione Societatis Iesu (1857).
- MALOU, Mgr.: *R. P. Francisco Suarezii (...) opuscula sex inedita*, Bruselas-París (1858) con prólogos históricos.

- WERNER, Karl: *Franz Suarez und die Scholastik der letzten Jahrhunderte*. Regensburg (1861) con biografía bastante extensa.
- SIMONET, Francisco Javier: *Elogio académico del Doctor Eximio, La Ciencia cristiana*, VII (1878).

#### Biografías históricas

- VASCONCELLOS, Antonio García Ribeiros: *Francisco Suárez Colleague de documentos*, Coimbra, Imprensa da Universidade (1897), pp. CLI CCXXII.
- BULLON y FERNANDEZ: *Francisco Suárez*, 1902.
- CONDE y LUQUE: *Vida y doctrina de Suárez*, Madrid (1909).
- SCORRAILLE, Raoul, S. J.: *François Suares de la Compagnie de Jesús*, 2 tomos, París (1911), pp. XXI - 484 - 550.
- RIVIERE, E.-MARIE, S. J. y SCORRAILLE: *Suárez et son oeuvre* (1917). I. La Bibliographie (Rivière), II La doctrine (Scorraille) 80 pp.
- GALDOS, Romualdo, S. J.: *Protobiografía del P. Suárez* (trad. de Freire) Bilbao (1917).

#### Estudios biográficos modernos

- FERRERES, Juan Bautista, S. I.: *Opinión de Suárez acerca de la Comunión frecuente en Razón y Fe* 15 (1906) 236.
- BOVER, José María, S. I.: *Le son perdonados sus muchos pecados... Notable exégesis del P. Suárez*, en *Razón y Fe* 49 (1917) 5-15.
- : *Los misterios de la vida de Cristo según el P. Francisco Suárez, S. J.*, en *Revista Popular* XCI 370-372, 387-388, 403; XCII 8, 28, 48, 68, 108-109, 127-128, 153, 168, 188, 208, 234-235 y 248, Barcelona, 1916-1917.
- : *Un pasaje difícil de San Pablo, interpretado por el Padre Suárez*, en *Razón y Fe* 48 (1917) 55-61.
- COLUNGA, A.: *Suárez Escriturario*, en la *Ciencia Tomista* 16 (1917) 321-345.
- CORDEIRO, V. A.: *O Padre F. Suárez, Doutor Eximio: esboço de sua vida e obras*. Porto, 1918, 62 pgs. (Artículos publicados en *Liberdade*).
- MINDORF, P. C.: *De conceptu moralitatis*, en *Antonianum* 2 (1927) 351-368 y 469-482.
- CAYRE, F.: *Précis de Patrologie*. París, 1930, 2 vols. (excelente resumen de la teología suareciana en el tomo II).
- GRAEMANN, M.: *Geschichte der Katholischen Theologie seit dem Ausgang der Vaterzeit*, Freiburg, 1933. Breve juicio sobre Suárez en la p. 169 y bibliografía suareciana en la p. 330.
- MONNOT, P.: "Suárez". *Vie et Oeuvres*, en *Dict. Théol. Cathol.* t. 14, cols. 2368-2649 (1941).
- ELORDUY, E., S. J.: *Teoría de Suárez sobre la justicia de Dios*, en *Boletín de la Universidad de Granada* 14 (1942) 2-64 y 209-234.
- : *El teocentrismo en las obras jurídicas de Suárez*, en *Archivo Teológico Granadino* 5 (1942) 95-131.
- : *El Cuerpo Místico de Cristo en Suárez*, en *Rev. Esp. de Teol.* 3 (1943) 343-347 y 443-474.



- : *Padre Francisco Suárez, S. I.: Su vida y su obra (1548-1617)*, en *Revista Nacional de Educación* 3 (1943) 7-28.
  - : *La Teología Mística de Suárez*, en *Manresa* 15 (1943) 203-230 y 16 (1944) 117-129 y 220-240.
  - : *Lo potencia obediencial en Suárez*, en *Las ciencias* 9 (1944) 815-833.
  - : *Las perfecciones relativas de la Trinidad en la doctrina suareciana*, en *Arch. Teol. Gran.* 7 (1944) 187-219.
  - : *La Moral suareciana*, en *Anuar. de la Asociación Francisco de Vitoria*. vol. VI 1943-45 págs. 97-189. Madrid 1946.
- GOMEZ ARBOLEYA, Enrique: *Francisco Suárez (1548-1617)*. Granada 1946 XVI-471 págs.
- ELORDUY, E., S. I.: *La predestinación de Suárez. Controversias con Vázquez, Salas y Lesio*, en *Arch. Teol. Gran.* 10 (1947) 5-151.

*Publicaciones del año 1948 y posteriores*

- ABAD, Camilo María, S. J.: Una carta autógrafa de Suárez en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. Introducción y transcripción, en *MisCom*, 45-47.
- ABELLAN, Pedro M.<sup>a</sup>, S. J.: Semblanza del Padre Suárez como teólogo-moralista, en *Actas*, II, 5-28.
- ACHAVAL, Hugo M. de: Ubicación y gloria de Francisco Suárez, en *Ciencia y Fe* (1949) (51), 51-78.
- ALDAMA, José A. de: El perfil teológico de Suárez y la primera generación científica de la Compañía de Jesús, en *RaFe*, 265-283.
- : El sentido moderno de la mariología de Suárez, en *Actas*, II, 55-73.
- ALEJANDRO, José María, S. J.: La personalidad científica del Doctor Eximio. Discurso pronunciado en la Universidad Pontificia de Comillas, en la solemne inauguración del curso académico 1947-1948, en *MiscCom*, 192-210.
- ALONSO BARCENA, F., S. J.: El perfil espiritual de Suárez, en *ArchGran*, 7-28.
- AMBROSETTI, Giovanni: La filosofia delle leggi di Suárez, Editrice Studium, Roma (1948), XLI-175 págs.
- ASENSIO, Félix: El recuerdo de Melquisedec en Suárez, en *EstEcl*, 407-418.
- BATTAGLIA, Felice: Societa civile ed autorita nel pensiero di Francesco Suárez, en *Actas*, II, 295-315.
- BAEZA, Francisco Javier, S. J.: Significación de nuestro homenaje al Padre Suárez. Discurso, en *MiscCom*, 35-49.
- BOVER, José M.<sup>a</sup>, S. J.: Suárez mariólogo, en *EstEcl*, 311-329.
- BURDO, Christian: *Suárez. Modernité traditionnelle de sa philosophie*, *Archives de Philosophie*, vol. 18, cahier 1, Paris, Beauchesne (1949) 176 págs.
- CALVERAS, J.: Devoción substancial y accidental según Suárez, en *Manresa*, 53-78.
- CERECEDA, Feliciano: Formas renacientes en la producción científica suareciana, en *RaFe*, 111-136.
- : Realidad del doctorado suareciano en la Teología católica, en *Cris*, 385-387.
- : Francisco Suárez, S. J., en *Arriba*, 4 de enero de 1948.

- CICOGNANI, Caetano: Grandeza del P. Suárez como pensador y como religioso. Discurso del Excmo. y Rvdo. Sr. Nuncio de su Santidad en la Clausura de la Semana Suareciana celebrada en la Universidad Pontificia de Comillas del 4 al 11 de abril de 1948, en *MiscCom*, 7-22.
- COURTNEY, Francis: Francis Suárez (1944-1617), en *Clergy Review*, 30 (1948) 361-371.
- DALMAU, José M.<sup>a</sup>: Los dones del Espíritu Santo según Suárez, en *Manresa* (1949), 103-120.
- DUEÑAS, José de, S. J.: Los Suárez de Toledo, en *RaFe*, 91-110.
- DURAO ALVES, Paulo, S. J.: o Doutor Eximio, Carácter fundamental de su Obra, en *Revista Portuguesa de Filosofia* (1948) 341-348.
- EGUINO y TRECÚ, José: Prolusión del Excmo. Sr. Obispo de Santander en la sesión de apertura de la Semana Suareciana de Comillas, en *MiscCom*, 25-33.
- EIJO Y GARAY, Leopoldo: Presentación, por el Excmo. y Rvdo. Sr. Patriarca de las Indias, Obispo de Madrid-Alcalá, en *Est.Ecl.*, 147-150.
- ELORDUY, E., S. J.: Estado actual de los estudios suarecianos, prólogo de la Bibliografía suareciana, Granada (1948) págs. 5-39.
- : Humanismo suareciano, en *RaFe*, 65-64.
- : Fama de santidad en Suárez, en *RaFe*, 65-90.
- : Dedicatorias y proemios en las obras de Suárez, en *MiscCom*, 323-346.
- : El epistolario suareciano, en *Actas*, I, 73-86.
- : Suárez en las controversias sobre la gracia, en *ArchGran*, 117-192.
- Facultad de Filosofía de la Compañía de Jesús de Chamartín: Francisco Suárez. El hombre y el filósofo. En el IV Centenario de su nacimiento. Madrid (1948), 52 págs.
- GALDOS, ROMUALDO: Méritos escriturísticos del P. Francisco Suárez, en *EstEcl*, 399-407.
- GARCIA, Fidel: Ministro y Doctor de la verdad. Discurso del Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Calahorra, en *Actas*, I, 53-63.
- GUERRERO, Eustaquio, S. J.: El "Francois Suárez" de León Mahieu, en *RaFe*, 313-352.
- HERNANDEZ, E.: La visión facial de Dios en esta vida según Suárez, en *Manresa* (1949), 140-150.
- : El éxtasis natural en Suárez, en *Est.Ecl.* 465-494.
- IRIARTE, Joaquín, S. I.: La proyección sobre Europa de una gran Metafísica, o Suárez en la filosofía de los días del Barroco, en *RaFe*, 229-264.
- IRIARTE, Mauricio de, S. I.: El hombre Suárez y el hombre en Suárez, en *Actas*, I, 103-149.
- : Suárez comentador de los Ejercicios de San Ignacio, en *ArchGran*, 91-115.
- LEITE, A.: La moral en las recomendaciones. Un dictamen del P. Francisco Suárez, S. J., sobre recomendaciones y dádivas, en *Fomento Social*, 3 (1948) 395-496.
- LOPATEGUI, León, S. I.: La Secretaria de Estado de Paulo V y la composición del "Defensio Fidel" de Suárez, en *Gregorianum* 27 (1946) 584-596.

- LOPEZ, Ulpiano: Suárez moralista. Las bases de una deontología política, en *RaFe*, 213-228.
- LLORCA, Bernardino: Biografía de Francisco Suárez, obra del P. Raul Scorraille, en *EstEcl*, 593-600.
- MARCOS, Teodoro Andrés: Semblanzas de Suárez. Dos opúsculos inéditos y una carta autógrafa, conferencia en la *Gaceta Regional*, 13 abril 1948, p. 1.
- MAURICIO, Domingo: 4.º Centenario de Suárez, en *Broteria*, 47, 624-635 (1948)
- MESNARD, Pierre: Suárez. Modernité traditionnelle de sa philosophie, *Archives de Philosophie*, vol. 18, cahier 1. París. Beauchesne (1949), 176 págs.
- MESSINEO, A., S. I.: Francisco Suárez internacionalista, *Civiltá Cattolica* (1949) pp. 372-386 n.º 2380.
- MUNCUNILL, J., S. J.: Eximius Doctor P. Suárez fidelis S. Thomae discipulus, en *EstEcl*, 509-548.
- NICOLAU, M.: Francisco Suárez y el estado religioso, en *Manresa*, 121-136.
- OLAZARAN, Jesús: El concepto de perfección cristiana según Francisco Suárez, en *Manresa* (1949) 9-52.
- : Plática de comunidad atribuída a Suárez, en *Manresa* (1949) 151-164.
- PACHECO, Juan Manuel, S. J.: El Padre Francisco Suárez, S. J., en su IV Centenario (Trayectoria de su vida), en *Revista Javeriana*, 30 (1948).
- PEREZ PLATERO, L.: Carta Pastoral en el cuarto centenario del P. Francisco Suárez, S. I., por el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Burgos, 63 páginas (1948).
- PICARD, G.: Le thomisme de Suárez. *Arch. Philos.* (1949) (18), 108-28.
- : Suárez. Modernité traditionnelle de sa Philosophie, *Archives de Philosophie*, vol. 18. cahiers 1, París (1949), 176 págs.
- PRO XII: Menciones elogiosas de Suárez en recientes Mensajes y Alocuciones de Pío XII, en *EstEcl*, (1948) 601-602.
- ROMMEN, Heinrich: Francis Suárez, en *The Review of Politics* (Univ. of Notre Dame, Notre Dame, Indiana U.S.A.) 10 (1948) 437-461.
- ROMEYER, B.: Suárez. Modernité traditionnelle de sa philosophie. *Archives de Philosophie*, vol. 18, cahier 1. París (1949), 176 págs.
- SAGÜES, José, S. J.: Suárez y la doctrina de la gracia en los Ejercicios, en *Manresa* (1949) 79-102.
- SALAVERRI, Joaquín, S. I.: Autoridad de Suárez en el Concilio Vaticano, en *EstEcl*, 205-226.
- SANTOS y OLIVERA, Balbino: Elogio del varón virtuoso y santo. Discurso del Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Granada, en *Actas*, I, 27-34.
- SASSEN, Ferdinand: La influencia de Suárez en las Universidades protestantes de los Países Bajos en los siglos XVII y XVIII, en *CIFBarc.* vol. III, 469-71.
- SCIME, Salvatore: Valore storico del pensiero di Suárez, en *CIFBarc.* III, 473-489.
- SIBERT, Marcel: Parallele entre Francisco Suárez et Jean Bodin, en *Actas*, II, 211-224.
- URTIAGA, Alfonso María, S. I.: Semblanza de Suárez, en *Rafe* (1948) pp. 17-33. *Actas*, *Actas del IV Centenario del Nacimiento de Francisco Suárez.*
- ActSal*, *Acta Salmanticensis*, t. I, n. 2. 1948, número en homenaje al Doctor Eximio P. Suárez, S. J., en el IV Centenario de su nacimiento, 1548-1948

- ArchGran*, Archivo Teológico Granadino, vol. 11, número extraordinario dedicado al IV Centenario, por la Facultad Teológica de Granada.
- CIFBarc*, Congreso Internacional de Filosofía. Barcelona, 4-10 octubre 1948, con motivo de los Centenarios de Suárez y Balmes. Dos volúmenes de Actas publicados, y el tercero en prensa.
- Cris*, Cristiandad, n.º 107, 1 sep. 1948, número dedicado al IV Centenario del nacimiento de Francisco Suárez.
- EstEcl*, Estudios Eclesiásticos, vol. 22, enero-marzo (1948), número extraordinario dedicado al IV Centenario del nacimiento de Francisco Suárez.
- MiscCom*, Miscelánea Comillas (1948), número extraordinario dedicado al IV Centenario de Francisco Suárez.
- Pens*, Pensamiento, vol. IV, 1948, número extraordinario dedicado al IV Centenario de Francisco Suárez.
- RaFe*, Razón y Fe, t. 138 (1948), número dedicado al IV Centenario del nacimiento de Francisco Suárez. Tirada Aparte. *Colaboradores de Razón y Fe*.
- RevFil*, Revista de Filosofía, cot. dic., 1948, dedicado a Suárez y Balmes.
- ADRO XAVIER: Francisco Suárez en la España de su época, Madrid (1950) pp. 332.
- ELORDUY, E., S. J.: Suárez en las controversias sobre la confesión epistolar, *Arch. Teol. Granadino* 15 (1952) 215-292.

### 10. *Bibliografía complementaria*

No es posible en la obra de Suárez ni en la bibliografía referente a él, trazar la línea divisoria entre lo religioso y lo científico, lo santo y lo humano. Su obra es una síntesis perfecta en que la naturaleza se eleva y santifica con lo sobrenatural. Su *Metafísica*, lo mismo que en San Agustín, en el Areopagita y en su gran comentador Sto. Tomás, es totalmente cristiana (*Disp. Met.*, prooemium). Esto aparece con evidencia creciente en la bibliografía moderna sobre Suárez, de la cual se han citado algunos trabajos, y su complemento de los trabajos del IV Centenario del nacimiento (1948) recogidos en las *Actas* II 413-423). En el subtítulo precedente se han indicado con los trabajos de tipo más biográfico aquellos en que destaca más abiertamente la piedad del Siervo de Dios. Complemento de esa bibliografía espiritual son los demás trabajos dedicados a Suárez. Aun no ha podido ser publicado ni el epistolario de Suárez en tres tomos, ni la notable *Introduzione allo studio delle opere Franc. Suárez de Th. Ub. Bartholomei*, en dos grandes tomos. De ellos se citarán solo algunos, escogidos entre las historias, diccionarios y obras filosóficas, teológicas y jurídicas.

- FRANCO: *Synopsis Annalium Societatis Jesu in Lusitania*. Augustae Vindelico-  
corum, 1726, p. 219.
- PATRIGNANI, José Antonio, S. I.: *Menologio di pie Memorie d'alcuni Religiosi  
della Compagnia di Giesú*, III, 214-222, Venezia, 1730.
- CORDARA, Julio, S. I.: *Historiae Societatis Iesu pars sexta*. Romae, 1750, n.º 116.
- BALMES, J.: *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*, t. III, cap. 49  
(1844).
- TAPARELLI, Luigi, S. I.: *L'autorità spiegata dagli Scholastici. Consonanza del  
Suarez colla Civiltà Cattolica. Divergenze fra le due dottrine*, en la Civiltà  
Cattolica, ser. II, 11 (1855) 593-616.
- : *La teoría política del Mamini. Se ne esamina la censura del Suárez*, en la  
Civiltà Cattolica ser. III, 1 (1856) 57-62.
- RAMIERE, Enrique, S. I.: *Etudes sur le P. Suárez*, en *Revue du Monde Catholi-  
que*, enero 1862.
- HURTER, Hugo, S. I.: *Notizen über einige berühmtere nachtridentinische Theo-  
logen*, en *Der Katholik*, mayo de 1865, pp. 566-584.
- NEWER'S *Konversations-Lexikon*, 5.ª edic. t. 16, año 1897, pág. 552.
- DICCIONARIO *Enciclopédico Hispano-Americano*; s. v. "Suárez" t. 19, p. 630.  
(1896).
- KIRCHENLEXICON, T. XI. s.v. *F. Suárez*, págs. 923-930. (1899).
- HATHEYER, Franz, S. I.: *Die Lehre des P. Suárez über Beschauung und Ekstase*.  
Cfr. SIX, GRABMANN..., pp. 75-122 (1902).
- BROCKHAUS' *Konversations-Lexikon*. Vierterhnte vollständig neu bearbeitete  
Auflage. Neue revidierte Jubiläums-Ausgabe. Cfr. s.v. *Suárez*, XV 466  
(1903).
- HERDER'S *Konversations-Lexikon*, 3.ª edic. t. 8 (año 1907), col. 271.
- DEBUCHY, P.: *De spiritalibus exercitiis s. Ignatii*, París, 1910.
- ASTRAJIN, Antonio, S. I.: *Historia de la Compañía de Jesús en su Asistencia de  
España (1581-1615)*, t. III y IV pp. 19-64; 168-174; 230-232; Madrid, 1913.
- CORDEIRO, V. A.: *O Padre F. Suárez, Doutor Eximio da sua vida e obras*. Por-  
to, 1918, 62 pgs. (Artículos publicados en *Liberdade*).
- ESTUDIOS DE DEUSTO: *El Congreso Internacional de Granada y el Centenario  
del P. Suárez*, en *Est. de Desuto* 9 (1917) 257-264.
- GARNELO, B.: *El Centenario de Suárez*, En la Ciudad de Dios, 110 (1917) 201-  
211.
- GEMELLI, B.: *Dissensi e consensi a propósito del centenario di F. Suárez*, en  
*Riv. di Fil. Neo-sch* 10 (1918) 95-120 y 1-5.
- GETINO, Fr. Luis Alonso, O. P.: *El Centenario de Suárez*, en la *Ciencia Tomis-  
ta* 15 (1917) 381-390.
- SIX, GRABMANN, P. *Franz Suárez, S. I. Gegenblätter zu seinem dreihundert-  
jährigen Todestag (25 Septiembre 1617)*. Beiträge zur Philosophie des  
P. Suárez von K. Six S. J. Dr. M. Grabmann F. Hatheyer S. I., A. Inauen  
S. I., J. Biederlack S. I., Innsbruck, 1917, X-170 págs.
- MANRESA, F.: *Suárez, asceta*, en *Razón y Fe* 51 (1918) 277-291 y 454-459.
- MAHIEU, M.: *Francois Suárez. Sa philosophie et les rapports qu'elle a avec sa  
théologie*. París 1921.

- RIAZA, Román: *La interpretación de las leyes y la doctrina de Francisco Suárez*, en Rev. de Cienc. Juríd. y Soc. Octubre-Diciembre 1924.
- : *La escuela española del Derecho natural*, en Universidad Zaragoza 2 (1925) 317-330.
- POURRAT, P.: *La Spiritualité Chrétienne* T. III. *Les temps modernes*, premié partis, 2.<sup>a</sup> éd. París 1925, pp. 336 y sgs.
- GRABMANN, M.: *Die disputationes metaphysicae des Franz Suárez in ihrer methodischen Eigenart und Fortwirkung*. Cfr. SIX, GRABMANN... pp. 29-73. Reproducido en *Mittelalterliches Geistesleben* pp. 525-560, München, 1926.
- HELLIN, J., S. I.: *De la analogía del ser*, según Suárez, en *Pensamiento*.
- PASTOR, *Geschichte der Papste*, XI 333-34 (1926).
- ESPASA s.v. *Suárez* t. 57 (1927) 1412-1418.
- FURTSCHER, L., S. I.: *Akt und Potenz*, en *Philosophie und Grenzwissenschaften*, 1933 (cotejo de las doctrinas tomistas y suareciana) 4 (1932-1933) 296-642.
- STEGMUELLER, F.: *Eine ungedruckte Denkschrift des Suárez*, en *Archivum Historicum* S. I. 6 (1937) 58-84.
- KOCH, *Jesuitenlexicon* s.v. *Suárez* (1934) 1716-1718.
- ENCICLOPEDIA Italiana s.v. *Suárez* t. 32 (1936) 905.
- DUMONT, P.: "Suárez". *Théologie Dogmatique*, en *Dict. Théol. Cathol.*, vol. 14, cols. 2649-2691. (1941).
- ZARAGUETA, J.: *Suárez y la Ética*, en *Revista Nacional de Educación* 3 (1943) 83-96.
- DEL PINO, Aurelio: *La "Defensio Fidei" de Suárez*, en *Revista Nacional de Educación* 3 (1943) 117-155.
- JERSEY y LYON (Facult. de Teol. y de Filosofía, S. I.): *Suárez, Franciscus. Conceptions majeures du Droit des gens d'après François Suárez, S. I. Témoignages de F. S. (1584-1617) de la Compagnie de Jésus*. Texte latin controlé avec nouvelle traduction française.
- HELLIN, J., S. I.: *Sobre la ubicación en Suárez y sobre su sistema metafísico*, en *Rev. Esp. de Teología* 7 (1947) 275-288.
- BARTOLOMEI, O. P.: *Relaz, de Hiincla entre la bolla Munificentissimus Deus e il pens. di Suárez*, en *Divus Thomas* (Piac. 1951) 334-358.
- ENCICLOPEDIA Cattolica, s.v. *Suárez* XI Città del Vaticano (1953) 1452-1458
- PEREÑA, L.: *La guerra en Suárez*, 2 vol. (1954).
- DER GROSSE HERDER, s.v. *Suárez* (1956) p. 1232.

### 3.—ESCRITOS DEL SIERVO DE DIOS

#### a) Rasgos generales

La vocación científica de Suárez pasó por tres fases, que se conocen por los escritos que corresponden a ellas. De 1572 a 1593, en Segovia, Valladolid, Roma y Alcalá sus escritos tenían una finalidad escolar. Escribía los apuntes para dictarlos en clase. Sus explicaciones se adaptaban al orden de la Suma de Sto. Tomás, pero derivando

a grandes excursos, que llamaba *disputationes*. Hacia 1588 recibió orden de preparar para la imprenta sus apuntes, que al principio fueron también comentarios a la Suma, pero consagrando la mayor parte de la exposición a las propias disputaciones. De este modo recorrió todas las partes de la Suma, dejando muy pocas lagunas. Falta el tratado del matrimonio. La finalidad de estas publicaciones no es propiamente escolar, sino de revisión científica impuesta por la gran crisis cultural y religiosa del s. XVI. Las obras suarecianas se han catalogado en las tres categorías siguientes, donde los números entre paréntesis indican el tomo respectivo de la edición de Vivés.

A) *Tratados filosóficos* que comprenden: a) Comentarios perdidos de Aristóteles. b) *De anima* (III). c) *Disputationes metaphysicae* (XXV-XXVI). B) *Tratados teológicos*: a) *Comentarios in tertiam partem*: t. 1.º *De Verbo Incarnato* (XVII-XVIII): t. 2.º: *De mysteriis* (XIX); t. 3.º: *De Sacramentis, de baptismo, de confirmatione* (XX) *De Eucharistia* (XXI); t. 4.º: *De paenitentia* (XXII): t. 5.º: *De censuris* (XXIII). b) *Obras encuadradas en la Suma* (no comentarios). Responden a la 1 p.: 1.º *De Deo et trino. De praedestinatione* (I); 2.º *De Angelis* (II); *De opere sex dierum. De anima* (III) Responden a la 1-2: 1.º *Tractatus quinque* (IV) donde se explica la materia de las cuestiones 1-89: 2.º *De legibus* (V-VI), que expone la materia de las cuestiones 90-108. 3.º Los tres tomos *De gratia* (VII, VIII, IX, X primera parte) donde se explica la materia de las cuestiones 109-114. 4.º *De vera intelligentia auxilii efficacis* (X segunda parte). 5.º *Opuscula theologica* (De auxiliis, De scientia media etc. (XI): en este tomo va también el opúsculo *De iustitia Dei*. 6.º *Opuscula varia* (editado por Malou). Responden a la 2-2: 1.º *De triplici virtute theologica* (XII, 2.º *De virtute et statu religionis* (dos tomos XIII y XIV dedicados a la virtud de la religión, y los tomos XV y XVI que estudian el estado religioso). C) *Obras polémicas y escritos diversos*: 1.º *Contra Venetos* (3 libros: el primero no se conserva los restantes fueron publicados por Malou) 2.º *Defensio Fidei* (XXIV). 3.º *Conselhos e pareceres* publicados en dos grandes volúmenes recientemente por la Universidad de Coimbra. Este último grupo pertenece a la tercera fase de los escritos suarecianos, que no corresponden al plan sistemático de la Suma de Sto. Tomás. La finalidad predominante de este grupo es el servicio directo a la Iglesia (*Defensio Fidei y De immunitate*), a la vida religiosa (*De religione*) y al pueblo cristiano en general (*Conselhos e pareceres y De legibus*). Su epistolario tiene esta última finalidad.

#### b) *Clasificación esquemática de las obras impresas y ediciones* (Riviére)

##### *Obras impresas*

1.—*De Verbo incarnato*: Compluti 1590.—Lugduni 1592.—Venetiis 1593.—Sarmanticae 1595.—Venetiis 1598.—Venetiis 1600.—Moguntiae 1604.—Venetiis

- 1605.—Lugduni 1608.—Lugduni 1614.—Moguntiae 1617.—Venetiis 1745.—Parisiis 1860.
- 2.—*Mysteria vitae Christi*: Compluti 1592.—Lugduni 1594.—Venetiis 1594.—Matriti 1598.—Venetiis 1598.—Venetiis 1600.—Moguntiae 1604.—Venetiis 1605.—Lugduni 1608.—Lugduni 1614.—Moguntiae 1616.—Bergomi 1730.—Venetiis 1746.—Parisiis 1960.—Innsbruck 1888.—*Josephi Katechismus*.—Granada 1917: *Grandezas de San José*; Bilbao 1917: *Llena de gratia*.
- 3.—*Quaestio Theologica, Utrum opera mortificata... reviviscant*: Salmanticae 1594.
- 3.<sup>a</sup> Relectio super locum Pauli ad Ep. 1. 1598.
- 4.—*De Sacramentis*: Salamanticae 1595.—Venetiis 1597.—Salmanticae 1598.—Moguntiae 1599.—Venetiis 1599.—Venetiis 1605.—Lugduni 1608.—Moguntiae 1610.—Lugduni 1614.—Moguntiae 1619.—Venetiis 1747.—Parisiis 1860-1861.
- 5.—*Metaphysicae Disputationes*: Salmanticae 1597.—Venetiis 1599.—Moguntiae 1600.—Moguntiae 1605.—Venetiis 1605.—Parisiis 1605.—Coloniae 1608. (?) Genuae 1608.—Venetiis 1610.—Coloniae 1614.—Genevae 1614.—Coloniae Allobrogum 1614.—Moguntiae 1614.—Parisiis 1619.—Venetiis 1619.—Coloniae 1620.—Moguntiae 1630.—Genevae 1636.—Venetiis 1751.—Parisiis 1861.—Bononia 1877: *De corporum natura*, Barcinone 1883-84.
- 6.—*Varia Opuscula theologica*: Matriti 1599.—Lugduni 1600.—Moguntiae 1600.—Lugduni 1611.—Moguntiae 1618.—Lugduni 1620.—Venetiis 1741.—Parisiis 1861.
- 7.—*De Poenitentia*: Conimbricae 1602.—Lugduni 1603.—Venetiis 1603.—Moguntiae 1604.—Lugduni 1608.—Venetiis 1608.—Lugduni 1615.—Moguntiae 1610.—Moguntiae 1618.—Venetiis 1748.—Parisiis 1861.
- 8.—*De Censuris*: Conimbricae 1603.—Lugduni 1604.—Venetiis 1606.—Moguntiae 1606.—Lugduni 1608.—Lugduni 1615.—Moguntiae 1617.—Moguntiae 1618.—Venetiis 1749.—Parisiis 1861.
- 9.—*De Deo uno et trino*: Olissipone 1606.—Lugduni 1607.—Moguntiae 1607.—Venetiis 1608.—Lugduni 1617.—Moguntiae 1620.—Venetiis 1740.—Parisiis 1856.
- 10.—*De Religione tomus Ius*: Conimbricae 1608.—Lugduni 1609.—Venetiis 1609.—Moguntiae 1609.—Lugduni 1613.—Moguntiae 1624.—Lugduni 1630.—Venetiis 1742.—Parisiis 1841: *De simonia*.—Parisiis 1859.
- 11.—*De Religione tomus 2us*: Conimbricae 1609.—Lugduni 1610.—Moguntiae 1610.—Lugduni 1614.—Moguntiae 1623.—Lugduni 1630.—Venetiis 1743.—Parisiis 1841: *De oratione: de horis canonicis*.—Parisiis 1859.—Lellei-Bruges 1880: *Traité de l'oraison*.
- 12.—*Resolución acerca de la profesión de los Hermanos terceros seglares*: Zaragoza 1610.
- 13.—*De Legibus*: Conimbricae 1612.—Lugduni 1613.—Antverpiae 1613.—Lugduni 1619.—Moguntiae 1619.—Moguntiae 1621.—Londini 1679.—Venetiis 1740.—Parisiis 1841.—Parisiis 1856.—Neapoli 1872.
- 14.—*Defensio fidei catholicae*: Conimbricae 1613.—Coloniae Agrippinae 1614.—Moguntiae 1619.—Moguntiae 1655.—Romae 1698: *étraits*.—Venetiis 1749.—Parisiis 1859.—Neapoli 1872.—Barcinone 1882.



- 15.—*De Gratia Pars 1.<sup>a</sup>*: Conimbricae 1619.—Lugduni 1620.—Moguntiae 1620.—Lugduni 1628.—Venetiis 1741.—Parisiis 1857.
- 16.—*De Gratia Pars 3.<sup>a</sup>*: Conimbricae 1619.—Lugduni 1620.—Moguntiae 1621.—Lugduni 1628.—Venetiis 1741.—Parisiis 1858.
- 17.—*De Angelis*: Lugduni 1620.—Moguntiae 1621.—Lugduni 1630.—Venetiis 1740.—Parisiis 1856.
- 18.—*De triplici virtute theologica*: Conimbricae 1621.—Lugduni 1621.—Parisiis 1621.—Moguntiae 1622.—Aschafenburgi 1622.—Venetiis 1742.—Parisiis 1858.
- 19.—*De opere sex dierum; de Anima*: Lugduni 1621.—Moguntiae 1622.—Lugduni 1635.—Venetiis 1740.—Parisiis 1856.
- 20.—*Constituçoes synodales do Bispado da Guarda*: Lisboa 1621-1686-1759.
- 21.—*De Religione tomus 3us*: Lugduni 1624.—Moguntiae 1625.—Lugduni 1632.—Venetiis 1743.—Parisiis 1859.
- 22.—*De Religione tomus 4us*: Lugduni 1625.—Moguntiae 1626.—Lugduni 1634.—Venetiis 1744.—Bruxellis-Parisiis 1857: *De Religione Societatis Iesu*.—Parisiis 1860.—Parisiis 1910: *De Spiritualibus Exercitiis Sancti Igantii*.
- 23.—*Tractatus quinque theologici; De ultimo fine...*: Lugduni 1628.—Moguntiae 1629.—Venetiis 1740.—Parisiis 1856.
- 24.—*De Gratia Pars 2.<sup>a</sup>*: Lugduni 1651.—Moguntiae 1652.—Lugduni-Mediolani 1718.—Venetiis 1718.—Venetiis 1741.—Parisiis 1857-1858.
- 25.—*De Vera intelligentia auxilii efficacis*: Lugduni 1655.—Venetiis 1741.—Parisiis 1858.
- 26.—*Opuscula sex inedita*: Brusellis-Parisiis 1859.—Parisiis 1866: *Tractatus theologicus de immaculata conceptione B. Mariae Virginis*.

*Tratados inéditos conservados.*

Tractatus de Dei. De praedestinatione et paraedestinatione (In primam partem) Ms. Univers. Gregoriana n.º provisorio 1325 (explicaciones de Valladolid 1576-1580).

Tom. I	De angelis (S. Th. I, 50-64, 110-114), 1580 Nov. 12-1581 maii 20.
Tom. II	De fine ultimo. (S. Th. I, II, 1-5). 1581 maii 21-oct. 19.
Tom. III	De voluntario. S. Th. I, II, 6-21), 1581 oct. 20 - 1582 febr. 9.
Tom. IV	De peccatis (S. Th. I, II, 71-89) 1582 febr. 12 - maii 29).
Tom. V	De habitibus et virtibus (S. Th. I, II 49-70), 1582 maii-31. augusti 11.
Tom. VI	De gratia. (S. Th. I, II, 109-114), 1582 nov. 4, 1583-april 30.
Tom. VII	De Fide (S. Th. II, II, 1-16) 1583 maii 4 - 1584 jan. 9.
Tom. VIII	De Caritate. (S. Th. II, II, 23-29), 1584 jan. 10-maii 22.
Tom. IX	De spe. (S. Th. II, II, 17-22). 1584 maii 23 - ?.
Tom. X	De incarnatione (S. Th. III a. 1-2 a. 3) 1584.

C) ANALISIS DE LOS ESTUDIOS DIRECTAMENTE RELACIONADOS CON LA CAUSA

1) *Escritos de valor biográfico*

Las biografías históricas de Suárez se han construido a base de

sus cartas, incluyendo con ellas los escritos ocasionales de los *conselhos*, las obras propiamente dichas y los informes relativos a Suárez, cuyo estudio no es de este capítulo.

El epistolario suareciano, además de su valor excepcional para la historia de la teología, contiene datos biográficos de gran importancia, como se indicó antes. Desde 1574 hasta el 80, Suárez es el religioso y profesor ferviente, de alma juvenilmente abierta y emprendedora, que habla con toda ingenuidad a los Superiores de negocios propios y ajenos, de sus deseos y de las casas en que vive. Se arregla bien con los Recotes y Provinciales, pero está en desacuerdo con las medidas adoptadas contra el Rector y algún profesor por el Visitador P. Avellaneda. Hay entre sus escritos una plática de renovación preciosa en fondo y forma.

La época de 1592 a 1597 es época dolorosa de la mala salud y de las disensiones doctrinales, que tienen sus últimas manifestaciones en 1600. Fue la época providencial, en que Suárez profundizó y espiritualizó su doctrina, merced a las impugnaciones del talento crítico y poderoso de Gabriel Vázquez. De 1603 a 1606 hay otra época de sufrimientos, que no procede de disgustos domésticos. El epistolario de Suárez gana en preocupaciones más universales. Los *consilia* ocupan una parte cada vez más importante de su correspondencia. Es un hombre que no vive para sí ni para su contorno inmediato, sino para la Iglesia universal, que no tiene ningún teólogo ni pensador de su altura.

Las obras impresas de Suárez entendidas, como se ha hecho con frecuencia, como un sistema doctrinal propio, interesan poco doctrinalmente y menos todavía biográficamente. Como proyección de la vida íntima de su alma tiene acá y allá perspectivas notables de elevación, pero necesitan mucha lectura y convivencia con el autor. Es notable que un escritor que por su fecundidad es comparable a Orígenes o los polígrafos más insignes, pudiera decir con toda verdad la frase comentada por el Emmo. Cardenal Cicognani: "Hic semper fuit meorum laborum scopus, ut Deus ab hominibus et cognoscatur magis et ardentius sanctiusque colatur" (*De virtute et Statu Religionis*, prooemium, ed. Vivés t. 13,1: Miscelanea Comillas (1948) p. 9).

Los prólogos constituyen una autobiografía suareciana, que ha sido diligentemente estudiada y utilizada por los Padres Scorraille, Riviere y Monnot, especialmente desde el punto de vista bibliográfico. Aquí nos fijaremos sobre todo en el aspecto biográfico y doctrinal, comenzando por sus primeras producciones en el último decenio del

s. XVI, la época más triste y tormentosa de la vida de Suárez. Los planes literarios del profesor enfermizo y discutido de Alcalá eran reducidos. La falta de salud le había traído de Roma. En el prólogo *De Verbo incarnato* dice: *necesse est ut ad consummationem totius theologici negotii, post considerationem humanae vitae et virtutum ac vitiorum, de ipso omnium Salvatore ac beneficiis eius humano generi praestitis, nostra consideratio subsequatur*" (*De Verbo incarn.*, Prólogo, 17, 1.

La obra es resultado de lecciones de clase, que en el curso anterior (1588-1589?) había explicado la 1-2 y la 2-2. Suárez promete después en el *Praegati commentariorum*, (*De Verbo incarn.*, *Praefatio* § 4; 17, 5) que dividirá en dos partes principales la 3.<sup>a</sup> parte de la Suma. La primera tratará de Cristo y su Madre; la segunda, de los Sacramentos. Como sabemos, estas dos partes ocuparon cinco tomos. Al emprender su publicación, Suárez no parecía abrigar planes ulteriores o más vastos.

En la tercera edición del primer tomo añade una advertencia después del *Pio lectori*. En la primera edición se había excusado de la desmesurada magnitud del tomo. Mas, habiendo sido atacada su doctrina en libros doctos y agudos posteriormente publicados, se ha visto precisado a añadir extensos suplementos en casi todas las disputaciones. Con esto el libro ha resultado mucho mayor, hasta el punto de parecer otro. Es decir, que la obra de Suárez había provocado una tempestad de críticas. Las más fuertes provenían del doctor y agudo Vázquez. Suárez hace profesión de desapasionamiento, y pide al cristiano lector, que no se admire de ver diferencias de opiniones entre autores católicos: *"in his enim, quae certa fide non sunt stata inter viros etiam sanctissimos eam fuisse opinionum varietatem et accepimus et legimus"* (*De Verbo incarn.*, *Ad eundem*, 17, VII).

El prólogo es didáctico. El *praefatio commentariorum* es de una entonación sencilla y sublime, en que Suárez comienza por hablar de la dificultad de la materia y diserta acerca de la nobleza del asunto, inspirándose en una media docena de los pasajes más notables dedicados por los Santos Padres a ensalzar el misterio de la Encarnación. y añadiendo por su parte consideraciones, que ni por el estilo ni por la profundidad desmerecen de la mejor que sobre este asunto se ha escrito. Vistas panorámicas de este género, que en Santo Tomás y San Agustín son muy frecuentes, abundan también en los prólogos suarecianos. En el texto no son tan frecuentes ni pueden serlo, dado

el carácter analítico de sus escritos. Lo importante de estas grandes síntesis suarecianas es la profundidad que alcanzan por el trabajo analítico que les precede o acompaña. Es labor integral de intuición y discurso. Son de interés las pruebas que aduce para demostrar que la Encarnación, siendo de cosa singular, puede ser objeto de ciencia. Suárez la considera en un plano absoluto suprahistórico. La historia para Suárez no entra en el campo de la pura ciencia.

En el *Ad lectorem* del tomo *De mysteriis* renuncia solemnemente a la brevedad. ¿Cómo ser breve al descubrir la opulencia espiritual de los misterios de la Virgen? También hablará de San Juan Bautista. El *praefatio* sirve para justificar la amplitud exorbitante con que expone los misterios de la Virgen, en comparación de los cortos tratados que los autores precedentes la habían dedicado. (*De Mysteriis, ad lectorem*, 19, VI).

En el *Ad lectorem* del tomo *De mysteriis* renuncia solemnemente de la tardanza en salir a luz, aunque en realidad más bien habrá que dispensarle de la excesiva prisa del trabajo, ya que la obra ha sido compuesta en medio de otras muchas ocupaciones. Suárez escribe esto el año 1602; el tomo primero *De sacramentis* se había publicado en 1595, pero en el intermedio apareció la monumental obra de la Metafísica (1597) y los *Opuscula Theologica* (1599). Además, en los Sacramentos expone la doctrina especulativa y la doctrina moral, cosa esta última de muy difícil exposición.

Son años en que Suárez se dedica especialmente a las disciplinas jurídico morales. Este mismo curso 1602-2603 explica leyes en la Universidad a petición del Rector. Más tarde irá preparando a ratos perdidos los *Tractatus quinque in 1.2*, de la cual obra quiere hacer el coronamiento de su sistema. La controversia con Vázquez, como Suárez declaraba al General P. Aquaviva en 1598, versaba muy especialmente sobre la radical divergencia de ambos teólogos en los principios morales, o mejor dicho en los conceptos sobre los mismos. (Suárez a Aquaviva, 12 febrero 1600. Cf. SCORRAILLE *Francois Suarez*, tr. HERNANDEZ II 456). Este dato es de importancia para entender la actividad científica posterior de Suárez.

En las obras teológicas encuadradas en la Suma hay que citar primeramente el *De Deo trino et uno*. Suárez avisa en el prólogo, que en este tomo ensaya un método más breve. El proemio de este tomo y los de la Metafísica presentan una gran afinidad por la conexión misma de las materias.

Del *Ad lectorem* de la Metafísica se deduce que la Filosofía y la Teología son dos ciencias tan inseparables como inconfundibles. Suárez declara que le ha sido preciso interrumpir los comentarios teológicos para fundamentar filosóficamente la Teología. La última raíz de esta interrupción es la misma que motivó el crecimiento desmesurado de la tercera edición del tratado *De Verbo incarnato*. Eran, ante todo y sobre todo, las discusiones con Vázquez las que le obligaban a Suárez a reforzar sus posiciones doctrinales. Suárez stampa en el *Ad lectorem* de la Metafísica dos frases memorables. En la primera llama a la Filosofía *humanam et naturalem Theologiam*. (*Disp. met., Ad lectorem*; t. 25, al principio). El hombre aparece cada vez con más decisión en el centro del sistema suareciano, pero no el hombre en el estado puramente natural, sino el hombre teológico, cuyo conocimiento implica el conocimiento de Dios. De ahí la segunda frase de que nuestra Filosofía debe ser cristiana *ac divina Theologiae ministra*". (L.c.) No es preciso recalcar la trascendencia histórica que han tenido y pueden tener estas dos observaciones.

El carácter humano-divino de la ciencia destaca en los prólogos suarecianos con creciente relieve. Es de advertir la importancia que se va dando a la obra póstuma de los *Tractatus morales*. Debía ser lo que la Metafísica para la teología especulativa. Suárez dice en el *praeludium*, que los ángeles son también objeto de la Metafísica, y en otro párrafo añade que los hombres "*ratione officii angeli dicuntur*". Termina el *praeludium* con una disertación crítica sobre la autenticidad dionisiaca de la gran obra *Sobre la Jerarquía celeste*, que recoge las ideas primitivas del cristianismo sobre los ángeles (L. c. §§ 5,6; 2, XIII, XIV).

El *De opere sex dierum* dedica tres de sus cinco libros al hombre, como lo indica en el prólogo. Tal vez sea la última obra que Suárez dejó completamente terminada. Para concluir la *Parte primera* trabajaba en la redacción de la obra *De anima* al ser sorprendido por la muerte.

El rasgo saliente de este último proemio de Suárez es lo que antes hemos llamado visión teológica del hombre. No es fácil encontrar un tratado científico donde se hable de la naturaleza humana con mayor nobleza y elevación. Sin pretensiones literarias ni emociones arrebatadoras expone Suárez la dignidad de la naturaleza humana, que comprende en sí todos los grados de la naturaleza, y es el espejo más claro en el que podemos ver reflejada la naturaleza divina.

Ver a Dios en el hombre es lo que caracteriza la contemplación cristiana y eleva a la ciencia a un grado sobrehumano. Es mérito especial de Suárez el haber enfocado de este modo la contemplación de la naturaleza humana precisamente en un siglo en que los Reformadores se habían desviado por ver en el hombre sólo una criatura abominable. La orientación suareciana encierra la esencia más pura del barroco, alcanzando en el conocimiento de Dios y del hombre profundidades insospechadas.

Suárez sigue acumulando las prerrogativas humanas con la sencillez que caracteriza las obras de los genios. Todo en el hombre, aun lo corpóreo, es de una dignidad especial. Ya antes de la primera época de su profesorado defendía Suárez la compenetración que existe entre las diversas facultades humanas por simpatía. Lo sensitivo en el hombre no es tan material, que no participe de algunos resplandores de la inteligencia; ni la inteligencia es normalmente tan subida que se despreague de todo lastre sensitivo. La complejidad humana y su elevación crece de punto al considerar que sus cualidades naturales son como absorbidas y elevadas a la esfera superior de la sobrenaturaleza. De este complejo resulta la nobleza de la moral humana, que exige un comportamiento superior a todas las leyes de la naturaleza corpórea. De ahí la conexión que Suárez establece entre el conocimiento del alma y la ciencia de la moral, anunciando una vez más sus Tratados morales, preocupación que acompaña al Doctor Eximio hasta el borde del sepulcro.

Es de advertir que la mayor parte de los comentaristas de Santo Tomás no comentan de la primera parte las cuestiones 65 y siguientes, dejándolas para los comentarios filosóficos de Aristóteles. Suárez, en cambio, traslada a la Teología la ciencia *De anima* lo mismo que el estudio sobre la creación, influyendo probablemente en la aparición de la asignatura teológica *De Deo Creatore*. Con ello sigue respecto de Aristóteles en el tratado *De anima* la misma táctica que había adoptado en la *Metafísica*: la liberación de la ciencia cristiana del excesivo influjo aristotélico.

#### 4. Rasgos de la santidad de Suárez

a) *En su juventud* (1548-1576).—El nombramiento del P. Suárez para Espiritual de sus discípulos en Segovia, es prueba de la profunda piedad que le distinguía. Tal oficio no se podía encomendar más

que a un sujeto eminente de las promociones de jóvenes jesuitas en el período más fervoroso de la Compañía casi recién nacida. Suárez a sus 24 años satisfizo plenamente a sus hijos espirituales que eran casi de su misma edad. Este rasgo de la piedad brilló en él toda su vida, y pasó al título de Doctor Eximio y piadoso con que le denota la posteridad.

Pero no bastaba la piedad. Era preciso gozar de un gran ascendiente basado en prudencia y prestigio humano. Era nota peculiar del Siervo de Dios, su gran capacidad de resolver negocios espinosos propios y de sus semejantes. Todavía adolescente y aun niño de once a doce años libró del peligro de muerte por linchamiento a un compañero de su edad, introduciéndole en un templo. La vocación de Suárez es un triunfo de su talento práctico, y una epopeya no inferior a la de San Estanislao. Desechado por los consultores de Salamanca se dirige a Valladolid. De nuevo recusado por los consultores del P. Provincial, consigue convencer a éste de la solidez de su vocación. Ingresando en la Compañía experimenta dificultades, que logra vencer primero ofreciéndose al grado de hermano, hasta que despunta por su ingenio esclarecido.

b) *Profesor de teología en España y Roma (1576-1577).*— La fama del joven profesor de filosofía corrió muy pronto por España e Italia pero con una nota inquietante para espíritus excesivamente conservadores. Suárez sometía a una crítica inusitada ciertas orientaciones nada cristianas de Aristóteles. Esta reacción antiaristotélica se pudo interpretar, aunque infundamente, como extensiva a Santo Tomás. El joven profesor evitó el doble escollo de un oportunismo fácil pero ineficaz y un criticismo demoledor. En Valladolid, Roma, Alcalá y Salamanca maduró plenamente y publicó sus primeras obras cristológicas y metafísicas, con admiración universal. Bien a pesar suyo, apareció como jefe de escuela provocando desacuerdos con Enríquez, Vázquez, Báñez y Zumel. Gracias a su sentido de equilibrio, de exquisita caridad, constancia, discreción y auténtica sabiduría, el pensamiento de Suárez halló eco en la Iglesia y llegó a fijar la dirección doctrinal preferida en la Compañía. El prestigio de su virtud y de su saber hicieron de él el teólogo más admirado de Aquaviva y de Felipe II, que representan el criterio romano y el de Madrid.

c) *Profesorado en Coímbra (1597-1615) y muerte (1617).*—El saber teórico y práctico de Suárez, conjugado con su eminente virtud

había producido frutos de universalidad desde 1590 a 1597 mediante sus obras primerizas. Coimbra fue testigo del coronamiento de su obra. Su tratado *De legibus* y el *De iustitia Dei* elevan a la zona teológica el Derecho y la Moral. Los trabajos sobre la *Penitencia* preparan la actual disciplina pastoral de los moribundos en tiempo de Paulo V, que cancela las cinco condenaciones de la doctrina suareciana incorporándola al Ritual Romano. Paulo V considera a Suárez como hombre dotado por Dios *ad extirpanda zizania*. Esa será la misión lenta, pero eficaz y profunda, de su virtud y de su sabiduría. Suárez no será como Sto. Tomás, el *Doctor Communis*, pero sí el "Teólogo Eximio y Piadoso", que soluciona temas difíciles y defiende los pleitos más enmarañados de la Iglesia. En la controversia *de auxiliis*, gracias a la intervención de Suárez y con ideas suyas, llegaron ambos partidos a situaciones no contradictorias. En el conflicto de Paulo V con Jacobo I la *Defensio fidei* suareciana fue la última y definitiva palabra, confirmada por el Papa, sobre las relaciones de la Iglesia y del Estado. Sus cuatro volúmenes *de Religione* son la obra monumental y clásica de explicación y defensa del estado religioso. La intervención de Suárez en el entredicho de Lisboa fue el testimonio autorizado que restableció la paz en la sumisión del Virrey al Papa. Suárez fue con su santidad heroica, su prudencia y saber el mejor abogado del catolicismo durante el pontificado de Paulo V. El Papa lo proclamó así antes y después de la muerte del Siervo de Dios.

d) *Perspectivas del proceso de beatificación.*—La afición desordenada de polemizar ha desfigurado gravemente las semblanzas suarecianas trazadas por sus amigos y adversarios. Suárez no fue ni quiso ser controversista. Sus métodos de discutir consiste en profundizar o ennoblecer los conceptos a base del análisis riguroso de los autores precedentes. Con este procedimiento llega a esa especie de visión intuitiva de los problemas discutidos, que tanto agradan al lector moderno. La canonización de Suárez fomentaría el estudio positivo y la meditación profunda de los grandes problemas agitados en sus obras. Multitud de asuntos servirían para protestantes, cismáticos, ateos e indiferentes. Los concededores de Suárez están conformes en hacer de él la expresión científica del espíritu y mentalidad de San Ignacio. Para todos los estudiosos, especialmente en cuestiones apasionantes y controvertidas, podría ser Suárez un modelo de amor sincero a la verdad, de nobleza en la discusión y de respeto al adversario. Tal vez no haya en la Iglesia autor alguno que le aventaje en esta virtud y en la



humilde sumisión de rendirse, aun a costa de su propia fama, en obsequio a la Sede Romana.

e) *Oportunidad de su glorificación en la Iglesia.*—Las razones apuntadas revelan la utilidad que supondría para la ciencia cristiana la glorificación de Suárez. En las grandes crisis doctrinales de la Iglesia han aparecido, comenzando desde San Pablo, y siguiendo por Justino, San Ireneo, San Agustín, San Gregorio Magno, San Isidoro, Santo Tomás y San Buenaventura, doctores ilustres que han testificado con su virtud y su saber, para los siglos posteriores, la vitalidad de la ciencia cristiana. En la época del Postridentino, ningún pensador más ilustre y fecundo hasta nuestros tiempos que el Teólogo Eximio y Piadoso. En unas declaraciones a la Prensa del Presidente del Consejo de Estado de España, señor Ibáñez Martín, ha dicho acertadamente:

“Para nosotros la figura del Padre Suárez no sólo es gigantesca en el orden intelectual, sino gloriosa, al propio tiempo, dentro de la Iglesia, a la que sirvió con una devoción y una finalidad admirables. De ahí que para los suarecianos sería una fecha gloriosa aquella en que la Santa Sede dispusiera la realización de los adecuados trámites para que ese gran pensador español pueda algún día figurar en el rutilante marco de la santidad”. (Diario de Burgos 5 sept. 1956, p. 8).

f) Una objeción se podría formular contra la oportunidad de esta glorificación: ¿Por qué hasta ahora no se ha intentado el proceso de beatificación de Suárez? la razón es obvia. La Compañía de Jesús ha introducido las causas de sus hijos más ilustres con una irregularidad, como se puede ver por las fechas de la muerte, beatificación y canonización de sus 21 santos, en la siguiente lista:

	<u>Muerte</u>	<u>Beatificación</u>	<u>Canonización</u>
San Ignacio de Loyola	1556	1609	1622
San Francisco Javier	1552	1619	1622
San Estanislao de Kostka	1568	1604 (1670)	1726
San Luis Gonzaga	1591	1605	1726
San Pedro Canisio	1597	1864	1922
Santos Mártires japoneses	1597	1627	1862
San Bernardino Realino	1616	1895	1947
San Alfonso Rodríguez	1617	1825	1888
San Roberto Bellarmino	1621	1923	1937

	<u>Muerte</u>	<u>Beatificación</u>	<u>Canonización</u>
San Juan Berchmans	1621	1865	1888
San Francisco de Regis	1640	1716	1737
Santos Mártires canadienses	1642-1670	1925	1930
San Pedro Claver	1654	1851	1888
San Andrés Bobbla	1657	1853	1938
San Juan de Britto	1693	1853	1947
San Francisco de Jerónimo	1716	1806	1839
San José Pignatelli	1811	1933	1954

La hora de Suárez no ha llegado mientras los métodos filológicos e históricos no podían abordar el estudio combinado y armónico de su vida y de su ciencia. Los trabajos publicados en los últimos años sobre Suárez manifiestan que la semblanza suareciana de sus antiguos admiradores —incluso la del P. Sorraillé— es muy pálida para conocer la inmensa cantera doctrinal que contiene su obra y su vida para la edificación de la Iglesia en el mundo moderno. Nadie como Suárez ha recogido los elementos científicos necesarios para trabajar en el reinado social de Cristo; ninguno ha elaborado una moral más potente contra el subjetivismo de la Etica moderna en sus versiones kantiana, immanentista y existencialista de la Etica de la situación.